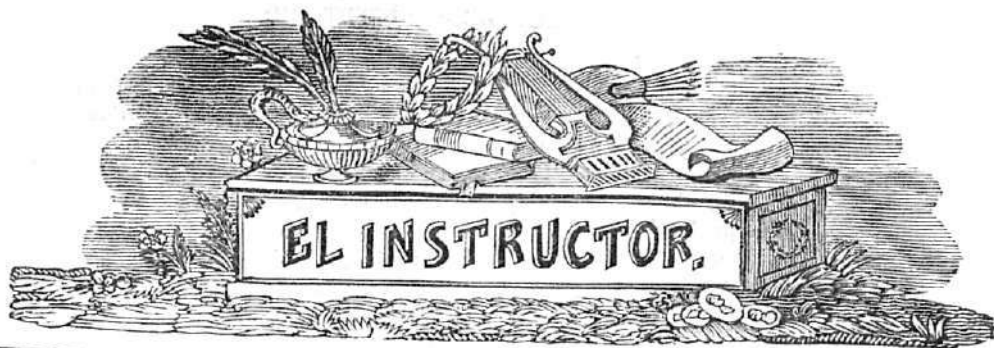




Nº 8.

AGOSTO.

1834.

EL GRUPO DE LAOCOON EN ROMA.



Tom. I.

2 G

EL LAOCOON.

Esta famosa obra de escultura fue descubierta en los baños que hizo Tito en la colina Esquilina. Plinio hace mención de este grupo en su Historia natural, llamándole el Laocoon, obra que en su juicio es superior á toda otra producción del arte. Tres célebres escultores de Rodas, cuyos nombres eran Agesandro, Polidoro y Atenodoro, unieron sus esfuerzos para la ejecución de esta obra intentada para el emperador Tito Vespasiano.

Todos los inteligentes convienen en que el grupo de Laocoon es una obra maestra de escultura, arte cuya perfección ha sido caprichosamente reducida por algunos al siglo en que vivió Phidias, pero ahora está demostrado que la escultura floreció con toda la excelencia del arte Griego durante los dos primeros siglos de la era Cristiana bajo los auspicios de los emperadores y ciudadanos opulentos de Roma.

Es necesario confesar que no hay un hombre en diez mil capaz de juzgar de la verdad con que una estatua representa la forma humana, ya sea en acción ya en reposo; requiriéndose para esto un conocimiento tan exacto de la anatomía exterior del cuerpo, y un estudio tan atento de la forma humana desnuda, que son muy pocos los que tienen oportunidad de obtener estos dos conocimientos; pudiéndose añadir, que entre los pocos que tuvieran oportunidad de estudiar la forma humana desnuda en variedad de actitudes, sería muy raro el que estuviese dotado de la sagacidad necesaria para comparar todas las proporciones de la figura real y de la imitada.

La figura de Laocoon pertenece á la clase mas alta de robustez y fuerza varonil, y como superior á la idea ordinaria que tenemos del esfuerzo del poder humano. La apariencia de tormento y agonía es intensa, pero esta agonía parece efecto de desesperación, no descubriéndose en la representación la resistencia de un verdadero valor, ni siendo probable que la posición de la serpiente que ataca al padre pudiera producir una tal desesperación. Parece que los escultores no tenían conocimiento exacto del modo con que el boa constrictor se enrosca para oprimir su víctima, pues dos ó tres vueltas por el cuerpo de Laocoon sería suficiente causa para su total desesperación; pero del modo en que las dos serpientes están representadas en el grupo parecen mas bien las que juegan con los Indios encantadores de culebras*.

Otra objeción hecha contra la propiedad de este grupo es, que el padre está absorto en su dolor sin atender á los tormentos de sus hijos. El que está á la izquierda no ha sentido todavía la mordedura fatal, y las dos enroscaduras por el brazo derecho y pie izquierdo, son en nuestra opinión incapaces de quebrantar las extremidades sólidas de aquellos miembros; el joven, sin embargo, mira á su agonizante padre, que siente ya la mordedura del monstruo, como implorando socorro. El otro que ha sentido ya la herida mortal, extiende el brazo dere-

* Mira la lámina del Instructor, No. 3, pag. 65; y la del No. 6, pag. 185.

cho en desesperación, mientras que con la mano izquierda procura retirar la cabeza de su atormentador. Otra dificultad nos ha ocurrido en el examen de este grupo, y es, que una serpiente oprime al padre y á un hijo, y otra liga á las tres figuras por miembros separados á un mismo tiempo, lo que no pudiera efectuar sin una triple y simultánea atención, de que es incapaz todo bruto; pero la idea de formar un grupo mas compacto hizo quizas necesaria esta impropiedad.

Al mismo tiempo debemos observar en justicia, que esta obra, así como otras muchas del arte Griego, no representan acontecimientos de la vida ordinaria de mortales, sino escenas heroicas de la imaginación; y por tanto no será justo juzgar del grupo de Laocoon meramente como una muestra del arte imitativo. Es verdad, que todas las partes de que se compone son objetos que existen en la naturaleza, pero la unión del todo pertenece solamente á la imaginación; y así debemos admirar los talentos del escultor siempre que su obra ecite en nosotros los sentimientos que intenta inspirar, sin olvidarnos que el frío marmol no es material muy adaptado para representar las pasiones intensas ni las emociones dulces del alma; la hermosura natural, ó belleza ideal en escenas tranquilas es el teatro mas propio del cincel, del marmol, del yesomate ó del barro.

La historia de Laocoon, ó el hado cruel de este desgraciado sacerdote de Neptuno y de sus hijos por la ira de Minerva, ha sido referido por Virgilio con su acostumbrada elegancia; y como el pasaje de la Eneida podrá contribuir mucho para la inteligencia del grabado, daremos aquí á nuestros lectores una traducción antigua hecha por Mesa, la única que por ahora hemos podido copiar.

Otro monstruo mayor con muestras claras
Turbó el ánimo triste de cada uno;
Laocoon sacerdote, que en las aras
Sacrificaba un toro al dios Neptuno,
Ministro electo por sus partes raras
Por suerte á tan solemne acto oportuno
(En referir un tal prodigio teino
Que anuncio fue de nuestro mal extremo).

Venian de hacia Tenedos al puerto,
A la par, de gran bulto dos serpientes,
Por el mar sesgo, y de ambas descubierto
Del cuerpo la mitad, gruesas, valientes,
Dentro del agua lo demas cubierto;
Levantados los pechos eminentes,
Con las sangrientas verdinegras cristas
Sobre las ondas altamente enhiestas.

Con ásperos cerdosos espinazos
Tocando el mar muestran la parte suma,
Y con inmensos enroscados lazos
Hacen que brame levantando espuma;
Ya en tierra anuncia los postreros plazos,
Su venenoso aliento el aire ahuma,
Sus prestas lenguas silvan sin sosiego,
Y sus hojos sangrientos echan fuego.

Huimos todos pálidos de espanto,
Y viniendo las dos con paso cierto,
A Laocoon dos hijos entretanto

Habiendo asido, y con los dientes muerto,
Corren á él, que con dolor y llanto
Iba con armas al socorro incierto,
Lo cogen, y con grandes roscas ligan
Y con vueltas y nudos lo fatigan.

Dos veces de la vista echando llamas
Por el medio del cuerpo lo arrebatan,
Dos por su cuello imprimen las escamas
De sus espaldas con que en torno lo atan;
El con las manos las revueltas tramas
Procura de arrancar con que le matan,
Sobrepujando con los altos cuellos
La cabeza del mísero y cabellos.

De podre el sacro velo tiene lleno,
Y por el rostro y cuerpo ya esparcido
Aquel negro y pestífero veneno,
Y á las estrellas hierde con gemido,
Cual toro á quien la hacha no dió en lleno,
Que el ara huye con feroz bramido,
Las culebras mas prestas que con alas
Al alcazar huyendo van de Palas.

Debajo de los pies, y el ancho escudo
Ambas á dos se cubren de la Diosa,
De nuevo un frio miedo asalta crudo
Los pechos de la gente temerosa
Dicen, si Laocoon con hierro agudo
Ofendió el sacro leño, es justa cosa
Que se tome de tal maldad venganza
Si el caballo hirió con impia lanza.

MESA, *Traducción de la Eneida*, lib. ii.

ECONOMIA EN LAS MANUFACTURAS.

El cuidado de no desperdiciar parte alguna de los materiales crudos, es una de las causas que han contribuido á la baratura de algunos géneros, ahorrando un capital adicional. La atencion á esta economia ha inducido á muchos fabricantes en Inglaterra á unir en sus fábricas la manufactura de dos géneros, que de otro modo estarían separados y tendrían mas costo. La enumeracion de las artes á que se pueden aplicar los cuernos del ganado vacuno, dará una idea satisfactoria de esta especie de economia.

El curtidor que ha comprado los cueros frescos, separa los cuernos, y los vende á los peñeros y faroleros. La primera operacion es separar la parte córnea de la parte huesosa que ocupa el interior, lo que se hace facilmente golpeando el cuerno contra un palo. Si los cuernos de buena figura y color prometen ganancia labrandolos en frascos, se dejan enteros, y si no, se cortan todos en tres partes por medio de una máquina.

1. La parte mas baja ó de mayor diámetro, despues de varias preparaciones, se estiende en láminas para hacer peinetas, ú otros usos semejantes.

2. La parte media del cuerno, despues de hecha en láminas, y preparadas estas con aceite para aumentar la transparencia, se hiende en laminillas muy delgadas, que se usa algunas veces con ventaja en los faroles en lugar de vidrio.

3. Las partes de los cuernos mas delgadas se em-

plean para cabos de navajas, &c., y las puntas para cabos de látigos ó cosas semejantes.

4. Al mismo tiempo se hierve la parte huesosa del interior del cuerno, y se saca gran cantidad de aceite ó grasa que se vende para hacer jabon amarillo.

5. El agua en que se ha hervido el hueso, despues de sacar el aceite, sirve para hacer una especie de cola, que pagan muy bien los fabricantes de los paños, por su utilidad para el último aderezo de los paños.

6. La sustancia huesosa que ha quedado ultimamente, se muele y vende á los labradores para abonar la tierra.

7. Las acepilladuras ó desechos de las láminas de cuerno para faroles se venden para hacer juguetes. Siendo de una textura muy fina se rizan de varias maneras puestos en la palma de una mano caliente; y cortados y pintados en varias figuras producen un efecto muy singular. El serrin y desperdicio de las peñerías es un buen beneficio para las tierras; el primer año tiene poco efecto, pero en los cuatro ó cinco años sucesivos su eficiencia es muy considerable.—Mr. Babbage, en su obra sobre las Manufacturas, refiere otros ejemplos de esta especie de economia.

EL EUNUCO DESPEDIDO Y PROMOVIDO:

Los reyes de Persia están autorizados, por una ley de aquel país, á entrar, siempre que se les antoje, en el harem de cualquiera de sus vasallos. El gran Shah Abbas, visitó en una ocasion á uno de sus favoritos, y habiendose embriagado, salió del salon del banquete con intencion de ir al aposento de las mugeres de su huesped, pero al llegar á la puerta fue detenido por el eunuco portero, quien le dijo con mucha resolucion: "Deteganse, Señor, aquí no ha de entrar otro hombre sino mi amo, mientras este harem esté á mi cuidado." "Qué," dijo el monarca, "no me conoces?" "Si, Señor," respondió el portero, "yo sé que V.M. es rey de los hombres, pero no de las mugeres." Shah Abbas, lejos de irritarse quedó muy complacido con la conducta y fidelidad del eunuco, y se retiró á su palacio sin decir una palabra. Luego que el favorito fue informado de lo acaecido, fue al palacio y postrandose á los pies del soberano, le rogó no le imputase á él el crimen cometido contra S.M. por el criado, y concluyó diciendo: "Ya le he despedido y arrojado de mi casa por su atrevimiento." "Me alegro mucho de ello," dijo el rey con mucho agrado, "porque desde ahora le tomaré yo á mi servicio por su fidelidad." El eunuco fue llamado á palacio, y puesto á la cabeza de todos los criados del Sofi.

A la afectacion debe el mundo la raza de los presumidos: la naturaleza en todo su drama no representa jamás tal caracter; algunas veces ha exhibido tontos y locos, pero el presumido es enteramente obra de él mismo.

Instrucción popular sobre la Historia.

LOS ARABES.



TROPA DE BANDIDOS ARABES EN SEGUIMIENTO DE UNA CARAVANA.

ARABIA es un país vasto del Asia, el cual se extiende desde el río Eufrates hasta Egipto, lindando con la Palestina por el norte, con el golfo de Persia por el este, el mar Árabe por el sur, y el mar Rojo por el oeste. El nombre de este país está derivado de sus habitantes, puesto que la palabra *Arabe*, en su origen Griego, significa mezcla, y los Arabes son un anacón compuesta de Ismaelitas, Madianitas, y Amalecitas, pueblos bien conocidos en la historia de la Biblia. Los primeros geógrafos dividieron la Arabia en tres partes: *Arabia Feliz*, la parte mas meridional, y llamada así por su respectiva fertilidad; *Arabia Petrea*, al norte del mar Rojo, llamada así por estar cubierta de rocas; *Arabia Desierta*, la parte enfrente de Persia, y compuesta de desiertos áridos. Toda la Arabia, sin embargo, es un país estéril, y una región desolada, no hallándose mas que algunas palmas, ú otros árboles de especies semejantes mantenidos con el rocío de la noche. Las lluvias son muy raras, excepto en los equinoccios, cuando caen con tanta precipitación, que pronto vuelven en torrentes al mar sin haber beneficiado la tierra. Pocos parajes se hallarán en el globo menos poblados que los desiertos de Arabia; los páramos de Atacama, los médanos de Paíta, y otras travesías de la América, no presentan el estado de estrema desolación á que está sujeta la mayor parte de la Arabia, donde por muchas jornadas no se ven rastros de vivientes, ni señales de vida orgá-

nica; de modo que si no fuera por las cualidades singulares del camello, que no necesita mas de un puñado de alimento al día, y ninguna bebida por toda una semana, el tránsito de una parte á otra sería totalmente impracticable. Tal es el carácter geográfico de la Arabia, país de frecuente mención en la historia sagrada, antigua y moderna; veamos ahora el origen, progreso y estado actual de sus habitantes.

Los Arabes descendien del patriarca Abraham, cuyo hijo Ismael está considerado como la cabeza de este pueblo. El ángel del Señor habia anunciado á Agar, que su hijo Ismael sería un vagamundo, enemigo de todos los hombres, y todos los hombres enemigos de él y de su posteridad, profecía que segun la historia ha sido literalmente cumplida. Ismael subsistió siempre por medio de los robos que hacia á las naciones vecinas, y su posteridad hasta los tiempos presentes ha sido el azote de los países vecinos á Arabia por sus depredaciones, particularmente contra los comerciantes que transitan por los desiertos. Las tribus de Arabes son casi innumerables, y cada caudillo se considera como un soberano en su distrito, pero aunque independientes unos de otros, han mantenido para su defensa una liga la mas estrecha, como se ha visto siempre que otras naciones han intentado hacerles guerra. Tanto ha sido en todos tiempos el peligro de caer en manos de los Arabes salteadores, que se ha hecho

inmemorial la costumbre de viajar en grandes caravanas, con exploradores para examinar el camino, centinelas para asegurar la retaguardia, y el resto formados en compañía y preparados para resistir cualquier ataque de los saqueadores. Estos bandidos caminan en camellos muy lijeros, armados con fusiles, lanzas, y otras armas formidables, bajo la direccion de un adalid resuelto y experimentado.

El celebrado impostor Mahoma era de esta nacion, y el sistema de su religion corresponde al caracter de sus paisanos. El libro de su ley fue publicado por la cimitarra, y estendido por la terrible lanza del pueblo mas fanático que se recuerda en las historias. Mahoma, despues de su huida de Meca, se puso al frente de sus prosélitos, señalando sus campañas espirituales con las mas sangrientas batallas. Despues de la muerte de este gran Seudo-profeta, sus sucesores estendieron su religion por la mayor parte del Asia, Africa, y Europa, llevando por mote en sus banderas: "El Koran, tributo, ó muerte." Los ejércitos disciplinados de los Griegos y Romanos, no pudieron hacer frente contra los Sarracenos; casi todas las tropas de España, con su rey Rodrigo, fueron desbaratadas en la jornada del Guadalete, y toda la Península con parte de Francia fue subyugada por las tropas del Califa de Bagdad. Engreidos los Sarracenos del Asia y Africa con una sucesion de triunfos tan extraordinarios, fueron entregandose á la molición, vicio en que generalmente caen los descendientes de los grandes conquistadores; y sensibles los Persas en el oriente, y los Griegos en el occidente, á su estado de servidumbre, se levantaron simultaneamente, y con la asistencia de los Turcos que acababan de establecerse en el Asia menor, extinguieron el poder de los Califas, y pusieron virtualmente fin á la monarquía Arabiga, en el año 936. Una sucesion de Califas, casi solo en el nombre, continuó hasta el año 1258, cuando Mostacem, el último de los Abasides, fue destronado y muerto por Holagou, nieto del rey Tártaro Zingis. España fue durante todo este tiempo el único país señoreado por los Arabes: la ilustre dinastía de los Omeyas, protejiendo las ciencias, y administrando justicia imparcialmente á todos los habitantes de la Península, levantó el imperio Arabe-Español á un grado de civilizacion y prosperidad sin igual en aquellos siglos de guerra, ignorancia y confusion. Pero aunque los Arabes en el oriente perdieron todas las conquistas que habian hecho desde la *hegira*, ó notable huida del profeta Mahoma de Meca á Medina, su independencia natural no fue destruida, pues quedaron en el mismo estado político en que los habia hallado aquel triunfante apostol Arabe, los indomables bandoleros de la Arabia, y ladrones de sus desiertos.

Los Arabes son, á la verdad, la única nacion en todo el mundo que ha preservado su linage original, su independencia territorial, su lengua, sus hábitos y costumbres, desde Ismael su fundador hasta el siglo presente, un periodo de mas de 3,500 años. Sir Robert Ker Porter describe asi las costumbres actuales de los Arabes en la persona y tribu de un Jefe á quien visitó en la recindad del Eufrates. "Yo encontré á este guerrero," dice el viajero Ingles,

"en la casa del consul Británico residente en Bagdad, y á sus repetidas instancias fui á visitarle á su toldería, para verle, como él mismo dijo, á la cabeza de su pueblo. Luego que llegué á vista de su dilatada ranchería, me salió al encuentro una gran multitud de sus habitantes con semblantes llenos de regocijo, y me condujeron á la tienda de su caudillo. Este anciano venerable salió á la puerta rodeado de sus súbditos mas distinguidos ó favorecidos, y nos saludó con las demostraciones mas amistosas, y con palabras, segun la version de nuestro interprete, espresivas de la primitiva sencillez patriarcal. Uno de los Indios de mi escorta hablaba Árábigo, y por su medio fue continuado nuestro discurso con mútua satisfaccion. Entrado en la tienda me senté al lado de mi huésped, y todas las personas que habian concurrido en esta ocasion, se sentaron en filas todo al rededor de la tienda, cuyos lados estaban descubiertos, sin la vana ostentacion de los pueblos civilizados, sin guardias, sin distincion, ni sumisiones de vasallaje; todos parecian descendientes de un padre comun, individuos de dos ó tres generaciones muy crecidas. No me acuerdo haber visto jamás un concurso tan completo de semblantes animados con unas mismas emociones, asi ancianos como jóvenes, ni esperaba encontrar un ejemplo tan vivo del verdadero estado social entre los Arabes, ni una pintura tan al natural de la escena representada, segun las Santas Escrituras, en el campo de Haran, cuando Terah, sentado á la puerta de su tienda y rodeado de sus hijos, nietos y bisnietos, se gozaba en las miradas amorosas de todos los que habian nacido en su casa. El venerable jefe Arabe estaba sentado sobre una alfombra, segun la costumbre inmemorial del país; y se volvia como el patriarca Abraham de un lado al otro, preguntando ó respondiendo afablemente á todos los que rodeaban. No hay duda en que esta ha sido la costumbre de esta nacion por mas de treinta siglos."

La religion de los Arabes fue originalmente patriarcal, fundada en la fé de Abraham, la fé en un solo Dios vivo y verdadero, con la esperanza de un Mesias, como Redentor del género humano en estado de prevaricacion. Esta primitiva religion fue corrompida en idolatria; convertida luego al Cristianismo; corrompida despues por los abusos de la religion Griega, y por las disputas de esta con la iglesia Latina; y en parte reformada por la imposura de Mahoma, cuyo gran libro El Koran, aunque inculca del modo mas vehemente la fé en un solo Dios verdadero, está lleno de las mas estravagantes y pueriles imposiciones.

Platon convidó en una ocasion á algunos amigos para comer con él, y en la sala de recibo tenia un sofá muy hermoso, el mejor mueble en toda su casa. Diógenes, uno de los convidados, luego que entró, montó en él y le pisoteaba diciéndo, "Así huello yo el orgullo de Platon." A lo que el padre de la filosofia respondió sonriendo, "Mayor es tu orgullo en hollarle así."

REFLEXIONES SOBRE LA CREACION. No. IV.

LA MAR.

"JUNTENSE las aguas que están debajo del cielo en un lugar, y descubrase la tierra seca. Y llamó Dios á la seca, tierra; y á las congregaciones de las aguas llamó mares."

Illuminado el caos de donde habian de salir todas las sustancias, difundida la luz por el espacio, lleno este espacio de eter, humedecido este aire sutilísimo con la porción de aguas elevadas al cielo y esparcidas por el firmamento, aguardaba su formación este mundo destinado para habitación del hombre. "Juntense las aguas en el lugar," dijo el Señor, y al momento se retira el agua en torrentes al lugar que le estaba destinado. La tierra se eleva por unas partes, y se allana por otras; mientras mas se descubren los montes tanto mas corren las aguas á su destino sin que cosa alguna pueda contener su impetuosidad; ya serpentea por los valles, ya se precipita en cascadas; ora descende en rios caudalosos, ora se mueve magestuosamente por las llanuras segun la exigencia del equilibrio de sus partes hasta quedar nivelada su vasta superficie. Tal fue la formación instantánea de este favorecido globo terráqueo. Una esfera, al parecer toda de agua, se halló en un momento con dos superficies distintas: una sólida, diversificada con montes encumbrados, colinas declinando en faldas hasta perderse en los valles mas ó menos profundos; y otra fluida con variedad de fondos, desde la orilla donde el esquife no puede flotar, hasta el piélago donde el plomo no ha podido sondar. La sólida, para formar en sus entrañas las sustancias minerales y metálicas; la fluida para mantener disueltas en su seno las sales necesarias á su preservación.

Y llamó el Señor á las aguas Mar. ¡Que prospecto tan grandioso presenta á nuestra vista este vasto y fluido elemento! Si está en calma, su superficie cristalina parece un plano horizontal sobre el que estriba la bóveda celeste; si lijamente agitado por el aire, el movimiento de sus magestuosas undulaciones se va extendiendo hasta perderse de vista; si movido fuertemente por el viento, las olas, rebentando unas sobre otras ofrecen un campo azul, argenteado con espuma reluciente que apenas se deshace cuando queda de nuevo formada; y si embravecido por el ímpetu furioso de una borrasca desecha, brama y pugna con las rocas, presenta un espectáculo verdaderamente grande; de modo que quieto, agitado ó proceloso, la perspectiva del mar es siempre agradable á la vista y sorprendente á los sentidos.

El mar presenta fenómenos que tanto mas nos sorprenden, cuanto mas ignoramos sus causas; pero al mismo tiempo los admiramos mas, cuanto mas conocemos sus efectos. Examinemos los mas óbvios y principales.

SALUMBRE DE LA MAR.

La estremada salumbre del agua de la mar en todas las partes del océano y mediterráneo es la

primera singularidad que ha atraído la curiosidad y fijado la atención de los naturalistas, quedando los filósofos confundidos en sus investigaciones. El Dr. Halley atribuye la salumbre del océano á las sustancias solubles llevadas continuamente allí por los rios, cuyas aguas, por mas puras que parezcan, contienen siempre una cierta porción de materia salina. El agua en este estado corre á la mar, y evaporandose constantemente es llevada por las corrientes aéreas para descender en lluvia sobre la superficie de la tierra, la que lavando la sal en su carrera al mar, va aumentando la cantidad ya impregnada con las aguas del océano, no siendo la sal sustancia volatil. La única apariencia de razón en que se puede apoyar esta teoría es, el hecho de levantarse en vapor de la superficie del mar, en cada doce horas, la cantidad de 30,320,500,000,000 pies cúbicos de agua, lo que hace mas de sesenta millones de millones de pies cúbicos de agua cada día, equivalente á 1,879,871,000,000 toneladas de agua pura, cantidad necesaria para surtir las fuentes y rios que intersectan la tierra. Pero este mismo hecho ofrece una objeción muy poderosa contra la opinión del Dr. Halley, porque se seguiria que el agua de la mar tenia poca sal al principio, que cada siglo está mas salada, y que al fin vendrá á quedar como una salmuera espesísima.

Guiados otros naturalistas por la analogía en las partes de la naturaleza, han deducido que en el fondo de la mar hay lechos inmensos de sal, así como se hallan por casi todas las partes de la tierra, y que por consiguiente la salumbre de la sal es producida por una gradual solución de aquellos lechos salinos. Si en casi todos los países hay minas y lagos de sal, si en Cardona, España, hay un monte de sal pura de una legua de estension y quinientos pies de alto, ¿que dificultad podrá oponerse á la suposición de haber en el fondo de la mar tantas montañas de sal, como las hay de piedra en la parte seca del globo?

Otros filósofos modernos consideran las aguas del mar como el residuo de un fluido primitivo en el que estaban contenidas todas las sustancias de que se compone el globo, y que habiendose depositado todos los principios terrosos, así ácidos como metálicos, quedaron en el residuo (el océano actual) los principios salinos que estaban mas intimamente combinados con el agua. Tales son las teorías mas plausibles para la solución de este fenómeno; pero en vano se fatigará el hombre para resolver este problema, mientras no pueda sondar é inspeccionar el abismo de las aguas.

MAREAS.

Otro fenómeno maravilloso del mar es el de las mareas, aquel orden constante de flujo y reflujo, á cuyo impulso todo el vasto elemento de las aguas está en un continuo movimiento. No se pudiera imaginar una evolución mas sencilla, ni comprender efectos mas poderosos en el mantenimiento del equilibrio. El sobervio mar está en constante pugna con la paciente tierra, y en cada ataque queda abatido su orgullo, perdiendo en una parte las ventajas que ha ganado en otras: por seis horas se

mueve avanzandose de Sur á Norte, registra las orillas, baña las costas, lucha con las rocas, y hace retroceder á los rios por algunas leguas. Complacido el océano con este aparente triunfo, se suspende por algunos minutos, y luego se retira ufano, por otras seis horas, dejando desaguar á los rios, respirar las playas, y descansar las rocas. Apenas se mantiene por un cuarto de hora quieto en sus términos, cuando despertando este desasosegado elemento, y zeloso de que la tierra le usurpe algun espacio de su receptáculo, vuelve á la lucha con nuevo furor y mayores rugidos para mantener la integridad de sus dominios. Tal es la tarea que el mar ejecuta alternativamente dos veces cada día sin la menor interrupcion; examinemos ahora cual es el muelle que regula el movimiento de esta máquina inmensa.

La evidente y constante conexion que el período de las mareas guarda con la mundanza de las fases de la luna, inclinó á los filósofos antiguos á atribuir aquellos fenomenos á la accion de aquel satélite. Plinio describe con mucha exactitud los fenómenos principales de las mareas, y los atribuye inmediatamente á la influencia del sol y de luna. Keplero, Galileo, y otros muchos no podian negar que el flujo y reflujo del océano era causado por el tránsito de la luna sobre los varias puntos de la tierra; y aun Walis conjeturó, hace cerca de dos siglos, el principio de la gravitacion; pero todas estas insinuaciones no era razones, sino meras conjeturas, hasta que Newton estableció su teoria sobre la ley universal de gravitacion.

Que las mareas son ocasionadas por la luna está tan manifiesto que nadie duda de esta conexion; el alta y baja mar vuelve á ocurrir precisamente cuando la luna tiene la misma edad; la altura de la marea en cada día de la semana depende de la edad de la luna; la marea mas alta es cuando la luna está naciendo, ó está llena; y la marea mas baja cuando está en su cuadratura. ¿Mas por qué se levantan y bajan las aguas dos veces en poco mas de veinte y cuatro horas? Antes de entrar en la esplicacion debemos observar otra circunstancia bien sabida; y es, que la luna es un cuerpo sólido que rodea la tierra cada mes, en una direccion de occidente á oriente, y á causa del movimiento real de la tierra sobre su eje, parece que da una vuelta cada día de oriente á occidente. Ahora pues, diremos que la causa del movimiento de la mar es la influencia de los dos luminares el sol y la luna, y á esta influencia recíproca del sol, luna y tierra han dado los filósofos el nombre de gravitacion.

Las condiciones generales de la ley de gravitacion son estas: Todo cuerpo material gravita (esto es tiene una tendencia de caer) sobre otro cuerpo, directamente con respecto á su peso, é inversamente con respecto á su distancia, la cual se debe entender desde el centro de un cuerpo esférico hasta el centro del otro. Una pesa de 4 libras, por ejemplo, sobre la superficie de la tierra, distante 4,000 millas geográficas del centro, pesa sobre la tierra que la soporta, ó caería al centro, si no la detuviera el suelo, con una fuerza de 4 libras.

Pero si la misma pesa estuviera suspendida á la altura de 4,000 millas, ó colocada dos veces la distancia del centro, su gravitacion ó peso no sería mas de una cuarta parte, esto es, una libra; y por consiguiente cuanto mayor es la distancia tanto mayor es la disminucion. Luego será evidente que las masas grandes de materia, tales como el sol, la tierra y la luna, gravitarán una sobre otra con mas fuerza cuando están mas inmediatas, que cuando se hallan mas distantes; y que la cantidad de agua que está verticalmente bajo la luna, gravitará mas hacia la luna que otra igual cantidad 90 grados distante de la primera, ó en punto que tenga la luna al horizonte.

La gravitacion de la tierra hacia el sol es mucho mayor que hacia la luna; pero la distancia media del sol es 24,000 veces la mitad del diámetro de la tierra, mientras que la distancia media de la luna no es mas de 60 veces; y como la fuerza disturbante guarda inversamente proporcion geométrica con la distancia, la fuerza de la luna viene á ser como dos veces y media de aquella del sol. Es preciso confesar la dificultad de esplicar este fenómeno sin entrar en calculaciones algebráicas y geométricas que requiririan muchos grabados, y voces técnicas de gran uso para los matemáticos, y golfo de confusion para los que no han hecho el estudio de aquella ciencia. Por tanto, nos ceñimos á decir solamente, que las mareas son efecto de las impresiones de los dos luminares; que el mar sube y baja con la luna; que se eleva mas de lo regular, cuando esta concurre con el sol; y que reuniendose la fuerza de estos dos cuerpos celestes en los tiempos de los equinocios, causan las grandes mareas que se observan en estas estaciones. Obsérvese,

1. Si la tierra fuera una esfera cubierta toda de agua, esto es, que todo el globo fuera mar, la atraccion de la luna causaria un flujo y reflujo de las aguas, dos veces cada día, con igualdad. Las aguas del océano se levantarían al mismo tiempo en aquellos puntos perpendicularmente debajo de la luna, y sus puntos opuestos al otro lado del globo; y esta marea alta seguiría el curso de la luna, formando una ola de la anchura de 24,000 millas en el equador, la que disminuiría hacia los polos hasta llegar á perderse, esto es, que no habria alta mar en los círculos polares.

2. Si la tierra estuviera cubierta toda de agua, si el sol y la luna estuvieran igualmente distantes de ella, y si los tres cuerpos se mantuvieran en sus lugares respectivos sin movimiento, la parte de mar perpendicularmente bajo los luminares, y su opuesta á la otra parte del globo, se mantendrian constantemente en altamar, y lo restante en bajamar, esto es, no se percibiría la elevacion ni depression de las aguas.

3. Si la tierra estuviera cubierta toda de agua, y que cada luminar tuviera su influencia separadamente, habria una marea de solo dos pies de elevacion en aquellas partes perpendicularmente bajo el sol, y otra marea de cinco pies en aquellas partes directamente bajo la luna. Esta mayor accion de la luna, á causa de su menor distancia, es la razon de atribuirsele característicamente el efecto de las mareas.

4. Ninguna de estas suposiciones puede tener lugar, porque los luminares observan cursos diferentes, y nuestro globo, como se puede ver en un mapa mundi, presenta tantas irregularidades de continentes, tantas penínsulas avanzándose al interior del mar, tantos golfos y estrechos, que alteran en mil modos el orden de las mareas. En unas partes, como el Mediterráneo, apenas sube el agua un pie: en las costas atlánticas de España la mayor altamar es de diez á doce pies; en las costas de Francia sube la marea veinte pies, en Brest hasta treinta, y en San Maló frecuentemente llega á cincuenta; en las costas de Inglaterra sube de veinte á veinte y cinco, en Liverpool suele llegar á treinta, y en el fondo del canal de Bristol sube hasta cuarenta pies; en la Bahía de Fundy, entre New Brunswick y Nova Scotia, llegan comunmente las mareas equinociales á la altura extraordinaria de ciento á ciento y diez pies Castellanos. La razon de estas alturas es obvia; la masa de agua levantada por la marea entra por un canal ancho, el que va angostándose gradualmente hasta el centro, á donde se amontona el agua por algunas horas muchos pies sobre el nivel que guardaria sin esta causa extraordinaria; y Fundy es el lugar mas notable de esta especie.

Explicada la causa y efectos de las mareas, examinemos las ventajas de este movimiento periódico del mar. Estas mareas son la causa de que las aguas del mar se conserven frescas y sanas; porque si no fuera por esta violenta hinchazon y sumersion del oceano, sus aguas se corromperian, y el globo padecería una infeccion universal causada por su estancacion. Si el mar hubiera quedado privado de un regular y constante flujo y reflujo, sería entonces un lago inmenso de agua muerta, incapaz de mantener la vida de los vivientes formados y organizados para vivir en él; la superficie, ahora cristalina, se hubiera convertido pronto en un pestífero manto de lama verde, lleno de réptiles y asquerosos insectes que nacen, viven y se multiplican en la putrefaccion. Asi pues era necesario el flujo y reflujo continuo del espacioso elemento para destruir aquellas viles criaturas con la poderosa concusion de las partes del fluido, para mantener limpia su superficie, sano su temperamento, y propio para preservar la vida de los cetáceos y tribus innumerables de peces con que está ahora enriquecido.

ESTENSION DEL MAR.

Casi tres partes del globo están cubiertas de agua, componiendo los continentes é islas solo una cuarta parte. Algunos han hallado falta con esta desproporcion de la superficie flúida con la sólida. ¿Para qué, dicen, cubrir tres cuartas partes del mundo con un elemento, inútil en la mayor parte aun para los peces, y perjudicial á la tierra y sus mas nobles habitantes. Si este grosero error fuera solamente efecto de la ignorancia sería excusable, mas hay personas que se precian de eruditas y son del mismo parecer; tales son aquellos que en su pueril vanagloria se muestran críticos de las obras de la naturaleza, la que si algunas veces parece jugar, nunca obra contra las leyes mas sabias y fundamen-

tales. Examinemos la causa de esta desigualdad, y hallaremos que era necesario que la superficie del mar fuese mas del doble de aquella de la tierra.

Cuando las aguas se congregaron para formar el mar, la tierra quedó impregnada con aquel flúido que habia embebido, el cual, penetrando por sus entrañas producía fuentes, y formaba rios que corrían al mar. Pero como la humedad superficial y los manantiales se habian de agotar al fin, dispuso la Providencia del Criador un medio admirable para que el mar restituyese á la tierra la misma cantidad de agua que esta le contribuye. Esto debia efectuarse por medio de vapores, y la cantidad de vapores que se habian de levantar, debia ser en proporcion con la superficie de donde se levantan, y el grado de calor que los atrae. Ahora pues, si la superficie del mar fuera solo la mitad de lo que es al presente, habria la mitad menos de vapores; y como la superficie de la tierra sería en esta suposicion doble de lo que es ahora, no recibiría sino la cuarta parte del riego y humedad que necesita para la vejetacion, el mantenimiento de fuentes y formacion de rios. Si, por otra parte, se cuadruplicaba el calor del sol para atraer una proporcionada cantidad de vapores de la reducida superficie del mar, un tal exceso de calor perjudicaría á la doble superficie de la tierra, y aun sería necesario alterar la actual constitucion del género humano para hacer al hombre y demas vivientes capaces de sufrir una temperatura tan alta. Consideren los insensatos que censuran las obras de la creacion las consecuencias que se seguirian de otra disposicion de la superficie del globo terráqueo: el mar herviria, la tierra se secaría en polvo, el aire no sería respirable, los vivientes perecerian, y toda la naturaleza quedaria trastornada. La actual estension del mar era pues necesaria para contribuir con sus vapores al riego de la tierra, á proporcion de lo que esta pierde por evaporacion en su superficie, por el desagüe de los rios, y por la filtracion subterránea para la formacion de los minerales que engendra y dijere en sus entrañas. Todo está combinado admirablemente en el mar: sumamente estenso, pero aprisionado en su receptáculo; estreitamente salado para la preservacion de las aguas; estas comparativamente muy pesadas para hacer flotar mas los barcos y contribuir á la navegacion; en continuo movimiento para mantener su sanidad; pugnando constantemente con la tierra, sin usurpar ni perder el término de sus límites respectivos; y manteniendo á los tres reinos de la naturaleza con lo mas puro de sus aguas.

PROFUNDIDAD.

Todo el conocimiento que tenemos de la profundidad del mar en varios lugares, aunque suficiente para el arte de la navegacion, es muy limitado para satisfacer las investigaciones del fisiologista. El mayor fondo que se hallado con el escandallo no ha excedido jamás de una milla. Lord Mulgrave sondeó varias partes del océano septentrional, y no pudo hallar fondo con 780 brazas de sondealesa; el

capitán Parry llegó á él á las 11 y á las 1,020 brazas, pero no pudo encontrar fondo, y no hay memoria de que el escandallo había jamás profundizado tanto. Se cree que la profundidad del mar, en algunos parages, corresponde á la mayor elevación de las montañas, pues esta suposición es consonante con la teoría de las mareas, la que parece requerir que la profundidad media del Atlántico sea como de tres millas. No es creíble que la mayor profundidad del mar exceda de cuatro millas.

NATURALEZA DEL FONDO DE LA MAR.

Si no podemos conocer la profundidad del océano, no podemos saber por consiguiente, cual sea la naturaleza de su fondo. Las porciones de mar que han sido exploradas con el escandallo consisten de diferentes sustancias; en unas partes no se halla sino limo como el de los aluviones; en otras solo se encuentran capas de conchas pequeñas; en otras solo arena; y en general prevalece el guijo y arena mezclado. El fondo mas singular que se conoce es el de Pacifico. Casi todo este inmenso piélago tiene el fondo compuesto de rocas de coral, y aunque esta es la producción de una especie de insecto, abunda tan prodigiosamente, que levantándose sobre la superficie ha formado casi todas las islas que hay esparcidas en aquel espacioso océano. Los navegantes han visto bancos, que se extienden por muchas millas, compuestos de coral, y como suspendidos en el agua, los que presentan, con la refulgencia del sol, una variedad de colores los mas hermosos que pueden imaginarse. Ultimamente, el fondo de la mar está admitido tener la misma desigualdad que la superficie de la tierra.

COLOR DEL MAR.

Varios mares inferiores ó brazos del océano han sido distinguidos por los geógrafos con nombres correspondientes al color peculiar que poseen, como el mar Rojo, Amarillo, Negro, Blanco, &c. Esta diferencia de color proviene de algunas circunstancias accidentales, como la naturaleza del fondo, la infusión de ciertas sustancias terrosas ó minerales, &c. En algunos parajes éstos colores son permanentes, y en otros son ilusorios producidos por los tintes fugitivos de la region etérea. La superficie del Mediterráneo asume algunas veces un color purpúreo pasajero. El mar cerca de California presenta muchas veces un color de un hermoso colorado; así como el mar de Groenlandia exhibe frecuentemente un color verde. El Atlántico en el golfo de Guinea es de un color blanquisco; en el océano Indico, al rededor de las Maldivas, el color del mar parece negro, y el golfo al Norte de la China es siempre amarillo. No hay duda en que muchos de estos colores son el efecto inmediato de capas inmensas de insectos de aquellos colores. Humboldt refiere haber observado las aguas de Atlántico pasar frecuentemente de un color de añil á otro verde, sucediendo á este un color gris segun la apariencia de la atmósfera. Las aguas entre trópicos tienen en general un color azul intenso y tan claro que se divisan los objetos á la profundidad de ochenta brazas. Así pues vemos que el agua del mar no tiene color propio inherente, sino el que le es comunicado por causas locales ó transitorias.

NOTICIAS DE LOS GITANOS.



MODO DE TRANSITAR LOS GITANOS EN INGLATERRA.

APENAS hay país alguno en Europa donde no se hallen algunos de esta raza extraordinaria de hombres. Su fisionomía, complexión, y hábitos de vida

Tom. I.

son tan semejantes en todos, y de un caracter tan peculiar que se distinguen de todo otro pueblo sobre la tierra, con líneas mas características que las

2 H

de los Judios, pues el genuino Gitano Andalúz es el mismo Gitano en Suecia, y el vagabundo Zingaro Italiano es el mismo Gypsy errante en Inglaterra. Todos tienen un dialecto, si no común y regular, á lo menos es una gerigonza con respecto al país donde habitan. Los mismos oficios mecánicos suelen practicar por todas partes; trasquilar bestias, ó hacer utensilios ordinarios de cocina, como trébedes, parrillas, &c. es la ocupacion de los gitanos, mientras que las gitanas han practicado constantemente la secreta y misteriosa ciencia de la quironancia; por medio de la cual han abusado en todos tiempos y por todas partes de la simplicidad de aquellas personas que por fé, por curiosidad ó por pasatiempo llegan á estender el brazo para que la gitana examine las rayas de su mano, y pronostique los destinos futuros, y mudanzas de fortuna. Una práctica larga y atenta ha enseñado á aquellas astutas gitanas que aspiran al arte vidente de lo futuro un conocimiento extraordinario de fisionomía, y tal vez de craneología, pues ninguna linea de configuracion escapa la perspicacia del brillante ojo de la gitana. Luego que la ignorante criada presenta la mano á la gitana adivinadora, esta echa una ojeada atenta, no á la palma de la mano extraña, sino á la cara y á la cabeza penetrando el interior de la crédula muchacha, y discerniendo sus propensidades mas prominentes, y una adivinacion correspondiente á aquellas pasiones dominantes es probable sea un verdadero vaticinio. Afortunadamente para la gitana, las facultades afectivas en el bello sexo, y los sentimientos, llamados comunes, son tan inherentes en su constitucion, que con una moderada porcion de sagacidad puede la morena adivina decir á cada ansiosa consultante la fortuna que ellas desean, no la que les ha de seguir; y esto basta para quedar satisfechas las dos, la una soñando con lo que ha oido, y la otra pagada liberalmente y despedida con agasajo. Si por casualidad llega un hombre despierto á consultar á una gitana, esta asume otro semblante, ella mira atentamente al curioso, no para penetrar su interior y formar su pronóstico, sino con toda la ternura de sus ojos si es joven y linda, ó como implorando compasion si no tiene confianza en si misma, asegurando de uno ú otro modo su propina no por la adivinacion sino por el pasatiempo que le ha ofrecido. Pero en la clase de consultantes las gitanas no ven muchas casacas ni sombreros, pues la ciencia entonces tomaria otro aspecto; el número mayor, y á la verdad casi esclusivo, se compone de batas y mantillas, de telas comunes y de telas ricas, siendo mayor el número de señoritas que consultan á las Egipcicas errantes que el de las criadas y campesinas. En los siglos de mayor ignorancia las gitanas adquirieron una influencia extraordinaria sobre las personas ignorantes, pero todavia, sin embargo, continuan en su arte quironántica en muchos países de Europa, con la sola diferencia que las que consultan ahora declaran que lo hacen solo por curiosidad, aunque en realidad las adivinaciones producen el mismo efecto que antes. En España hace mucho tiempo que las gitanas abandonaron la profesion de mirar en lo futuro, arte que no se

puede ejercitar viviendo constantemente en los pueblos pequeños y siendo conocidas de todos; y así se conserva solo en aquellos países donde los gitanos no tienen domicilio fijo.

Cual es el origen de los Gitanos, cuando y por donde vinieron á Europa no está bien averiguado. Algunos autores de grande autoridad dicen, que emigraron de Egipto al tiempo de la conquista de aquel país por los Turcos, y que pasaron á Europa bajo la direccion de un caudillo suyo llamado Zinganeo, de donde se origina el nombre Zingaro con que son conocidos en el Levante. Pero si vinieron á Europa por Italia, ¿como pudo transitar un número tan crecido de ellos como ha habido en España en tiempos de tantas guerras y cuando gran parte de la Península estaba en poder de los Arabes? Por otra parte, la mayor parte de los gitanos Españoles han estado siempre en las Andalucías, lo que parece prueba de haber venido por Africa.

Los Gitanos en Inglaterra no son muy numerosos, viven sin domicilio, no ejercitan arte ni profesion alguna; caminan por todo el reino, con solo un burro para llevar el toldo que les sirve de casa, la caldera y otros utensilios domésticos; se arranchan por los baldios junto á los caminos, y algunas veces en los exidos, pero nunca entran en los pueblos, sino el padre ó madre de la familia en caso de necesidad, y su rancho es como el que representa el grabado. Los Gitanos en España tienen costumbres diferentes; son habitantes fijos en los pueblos, ocupando la estremidad de alguna calle; ejercen algunos oficios y ocupaciones, y aunque chalanes y tramposos no son saltadores, ni facinerosos, y alguna otra ratería que cometen es disimulada por ser ingeniosa. No son pendencieros, y aunque es tan crecido el número de ellos en algunas provincias, apenas se hallará el ejemplo de un gitano preso por homicida ni saltador de caminos. Si un gitano ó gitana en España no tiene que comer, no roba, mas entrará en casa de un vecino Español donde con sus gracias ó bufonadas, nunca ofensivas, está seguro de ser bien recibido. El caracter y vida de los gitanos en otros países de Europa es lo contrario: mas abyectos y separados de la comunidad se mantienen con la mayor miseria, y si mendigan son rara vez socorridos, por lo que no es extraño hagan algunos hurtillos de papas, gallinas ú otras cosas necesarias para la preservacion de sus vidas.

Hace un siglo que los Gitanos en Alemania tenían la práctica de robar niños, que adoptaban por hijos naturales, muchos de los cuales, puestos en oficio, llegaban á hacer fortuna y redimian á la supuesta madre y familia de la vida abatida en que habian vivido. Muchos casos de estos hemos leído, pero tienen tantos visos de cuentos, que no merecen ser referidos como pruebas de aquella práctica que les ha sido imputada.

Los gitanos han sido proscriptos en casi todos los países, y por veces repetidas. En Inglaterra fueron expelidos en tiempo de Henrique VIII con pena de que si volvian serian puestos en prision perpetua; y en caso de felonía ser juzgados por los jueces sin jurado de ninguna clase. En España se tentó varias veces su espulsion, pero no tuvo jamas efecto.

Carlos III los declaró Españoles nuevos, medida benigna para que fuesen recibidos en oficios y empleos, y quedase con el tiempo la raza gitana como perdida en la nación; pero todo fue en balde, ellos han continuado en el mismo estado.

El número de Gitanos en Europa está calculado en 700,000, de los cuales hay en España 150,000: en Italia abundan también aunque no tanto; en Inglaterra hay muy pocos; y el resto está repartido en los demás países de Europa.

III. AGRICULTURA.

De los huertos, plantíos y de la disposición de los árboles plantados en ellos.

POR ABU ZACCARIA, SEVILLANO.

Se elegirán para los huertos los sitios de bastante agua, cercanos á la casa, porque contribuyen á conservar el aire sano, además de la alegría de tender la vista por ellos. No se han de plantar los árboles mezclados, sino con separación de cada especie, porque los robustos privan de jugo á los endebles. Las plantas puestas de semilla son por lo común las más débiles de todas; muy buenas las trasplantadas; y los mejores árboles los plantados de rama. La mejor posesión es la de los árboles que pueden regarse en estío, los cuales se han de limpiar á mano de los vástagos que al pie le nacieren ó en su contorno, cuando están tiernos antes de endurecerse. Los árboles torcidos se han de enderezar con rodrones ó cordeles cuando tiernos, siendo esto de más ventaja de lo que parece. Se plantarán los huertos, si es posible, fronteros á oriente, y se pondrán los árboles por orden y en líneas rectas. Los árboles de mucha sombra, como el almez, el olmo, el sauce y otros semejantes se ponen junto á la muralla del huerto hacia el norte, para que su sombra no perjudique á los árboles hortenses ni á las hortalizas. Cada especie de árboles ha de estar con separación en los grandes huertos, y lo mismo los que dieren fruto á un tiempo, porque será más fácil el custodiarlos.

No todos los árboles se plantan de una misma manera, pues unos requieren se planten de semillas como el nogal, el almendro, el castaño, el durazno, el ciruelo, el pino, el ciprés, y algunos otros: pero estas semillas después de haber prendido en un lugar, conviene trasplantarlas, lo que no se ha de hacer hasta después de dos años. Los árboles que conviene plantar de rama desgarrada son, el manzano, el cerezo, el avellano, el níspero y otros. Los árboles que se plantan de estacas son, el moro, el cidro, el membrillo, el olivo y el álamo blanco. La higuera requiere una rama delgada, porque siendo su madera de tan mala calidad, el aire y la humedad echarían á perder la estaca gruesa. El ramo desgarrado y el renuevo son preferibles á la estaca de poco humor y enjuta por naturaleza. Cuando la rama desgarrada á mano ó quebrada ha prendido en un lugar, será muy bueno trasplantarla

después al último lugar que ha de ocupar aquel árbol.

El plantío ha de estar en tierra no labrada nunca, y en la que nada se haya puesto antes, y espuesta al oriente y á los vientos, arrancando todas las yerbas al rededor. Se pondrán las plantas á distancia de un pie una de otra, y medio pie de profundidad. Las varas ó renuevos que se han de escoger para plantíos serán de yemas espesas para que preñan presto, y no han de tener menos de media vara de largo, ni más de un pie fuera de la tierra para que engruesen. Se trasplantan al tercer año, y de ningún modo al primero, porque se dañarán las raicillas nuevas. Muchos autores insignes son de opinión que no se deben regar las plantas en el aluvicio, á no haber una sequedad extraordinaria.

En las regiones calientes conviene plantar los árboles en otoño, para que en seguida venga la humedad de las lluvias. Otros son de opinión hacer el plantío después de pasado el frío riguroso, y cuando las ramas se hallaren próximas á brotar. El plantío de las viñas se hará después de la vendimia, cuando los pámpanos se han desprendido de los sarmientos, esto es, desde mediados de Octubre hasta fin de Noviembre. La mejor hora para hacer el plantío es desde el alba hasta las diez de la mañana, para librar las plantas del aire fuerte que suele levantarse á la mañana y tarde; y la tierra no ha de estar demasiado húmeda ó lodosa.

El tiempo de hacer todo plantío del cuesco á pepita de los árboles, es cuando está la fruta respectiva perfectamente sazónada; y también en Noviembre y hasta Febrero, pero de ningún modo después. Escogense los cuescos ó pepitas frescas y sanas del durazno, albaricoque, almendro, nogal, ciruelo, avellano, encina, castaño, cerezo, almez, níspero, y otros semejantes, y se plantan en cuadros de tierra, labrada y beneficiada con estiércol menudo y humedecida con agua, en filas y en hoyos de la profundidad de dos tercias partes de palmo; y la distancia será de un codo. Los granitos del membrillo, el manzano, el peral, el laurel, el naranjo, y el limón bien escogidos, se plantarán en la estación dicha arriba, en barreños, grandes vasos de barro, nuevos y agujereados por el asiento, con buena tierra de la superficie, mezclada de buen estiércol desmenuzado. Los granitos se sembrarán claros, cubriéndolos de estiércol cribado, una capita muy lijera, y luego se cubrirán los vasos con juncos cortados ó con esparto, para preservar de que el aire los seque en la tierra. Después se riegan colando el agua por un pedazo de estera de esparto ó cosa semejante, para que el agua no los mude de un lugar á otro; y el riego ha de ser frecuente hasta que nazcan. No se dejarán en los barreños más de un año, y de allí se mudarán á los cuadros donde hayan de criarse; y de los cuadros de cría se mudan á los sitios donde han de adquirir su correspondiente tamaño. El árbol plantado de hueso ó cuesco fructifica á los siete años; y á los cuatro el plantado de semilla ó granito. El plantío del naranjo no se traspone hasta tener la altura de un hombre, pues se malograria si se mudase antes.

Muchos autores son de opinión que no se debe desgarrar rama alguna del tronco normal, sino de la copa, arrancando las que tengan dos años y que miren á oriente ó mediodía. Las mejores ramas para plantar son las que corresponden á la mitad del árbol, ni muy altas ni muy bajas, ya sean desgarradas ya cortadas con herramienta bien afilada; y han de tener á lo menos dos codos de largo. La estación de ejecutar esto es, cuando sus vasos ó venas están llenas de humor, que es cuando comienzan á fecundarse de nuevo y á florecer; y plantadas en los cuadros ó en los vasos se les dan dos riegos. El modo de plantarlas es en cuadros como sepultura, y de la profundidad de dos palmos si se han de trasplantar; ó mas profundo si han de permanecer, atendiendo siempre á la magnitud ó pequeñez de las estacas, las cuales se pondrán tendidas, levantandoles derechamente de la tierra el cogollo con la tetilla, de manera que sobresalga de la superficie de la tierra el largo de un dedo, y la tierra quedará bien apretada con los pies. La estaca pequeña presto brota y toma incremento; y la de gran tamaño no tiene esta energía; el grueso mejor es como el del brazo de un hombre.

(Se continuará.)

COPLAS DE D. JORGE MANRIQUE.

LA FRAGILIDAD DE LA VIDA HUMANA.

Recuerde el alma dormida,
Avive el seso y despierte,
Contemplando
Cómo se pasa la vida,
Cómo se viene la muerte
Tan callando:
Cuan presto se vá el placer,
Cómo despues de acordado
Da dolor,
Cómo á nuestro parecer
Cualquiera tiempo pasado
Fué mejor.

Pues que vemos lo presente
Cuan en un punto se es ido
Y acabado,
Si juzgamos sabiamente
Daremos lo no venido
Por pasado.

No se engañe nadie, no,
Pensando que ha de durar
Lo que espera
Mas que duró lo que vió:
Pues todo ha de pasar
Por tal manera.

Nuestras vidas son los ríos
Que van á dar en la mar,
Que es el morir:
Allá van los señóros
Derechos á se acabar
Y consumir.
Allí los ríos caudales,
Allí los otros medianos

Y los chicos
Allegados son guando
Los que viven por sus manos,
Y los ricos.

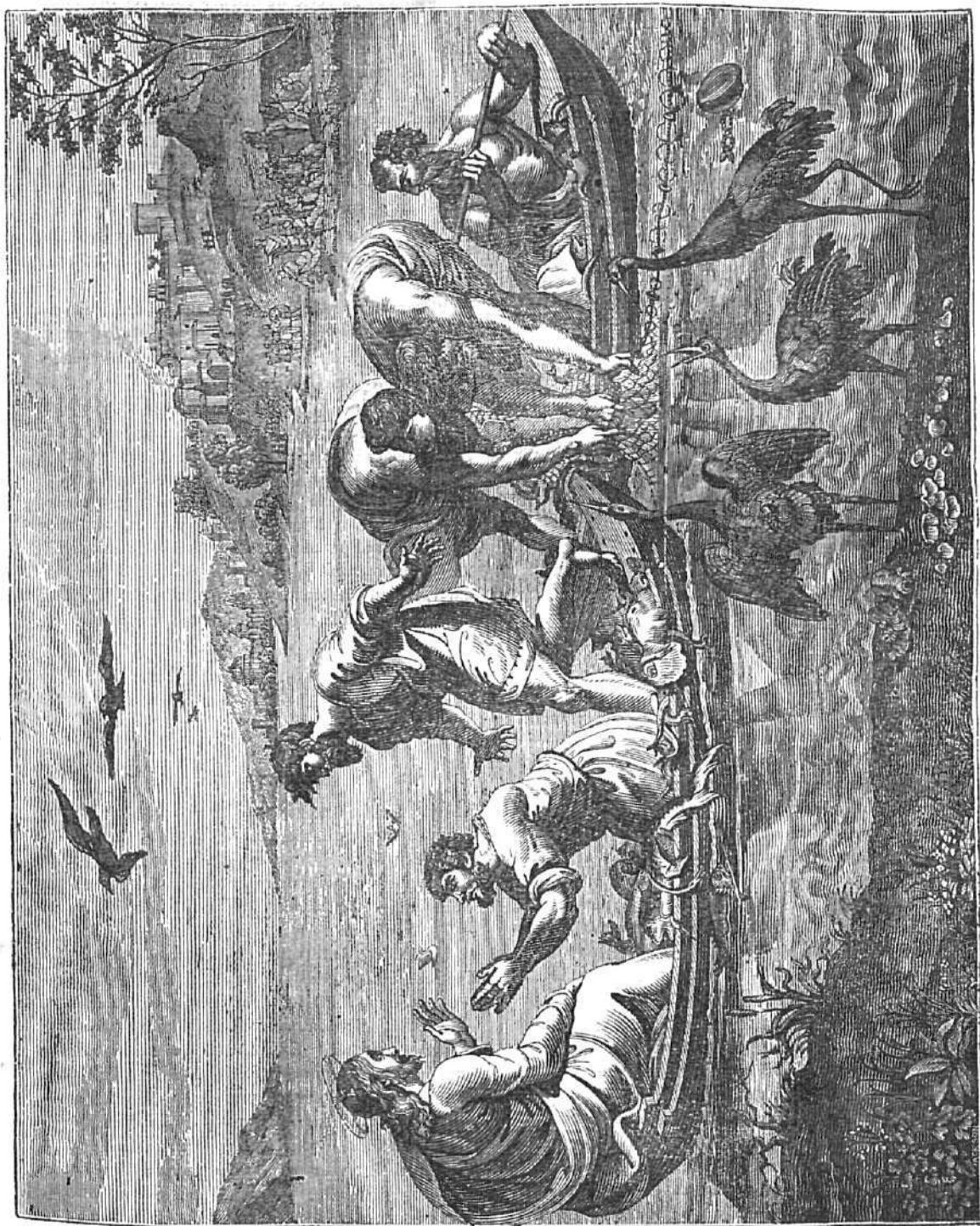
Dejo las invocaciones
De los famosos poetas
Y oradores:
No curo de sus ficciones,
Que traen hierbas secretas
Sus sabores.
Aquel solo me encomiendo,
Aquel solo invoco yo
De verdad,
Que en este mundo viviendo,
El mundo no conoció
Su Deidad.

Este mundo es el camino
Para el otro que es morada
Sin pesar;
Mas cumple tener buen tino
Para andar esta jornada
Sin errar.
Partimos cuando nacemos,
Andamos cuando vivimos,
Y llegamos
Al tiempo que fenecemos,
Así que cuando morimos
Descansamos.

Este mundo bueno fué,
Si bien usamos dél,
Como debemos:
Porque segun nuestra fé,
Es para ganar aquel
Que atendemos.
Y aun aquel Hijo de Dios,
Para subirnos al cielo,
Descendió
A nacer acá entre nos,
Y vivir en este suelo
Do murió.

Si fuese nuestro poder
Tornar la cara hermosa
Corporal,
Como podemos hacer
El alma gloriosa
Angelical;
¡ Que diligencia tan viva
Tuvieramos cada hora,
Y tan presta
En componer la captiva,
Y dejando á la señora
Descompuesta!
¡ O mundo! pues que nos matas,
Fuera la vida que diste
Toda vida;
Mas segun acá nos tratas,
Lo mejor y menos triste
Es la partida
De tu vida tan cubierta
De males y de dolores
Tan poblada,
De los bienes tan desierta,
De placeres y dulzores
Despoblada.

LA COJIDA MILAGROSA DE PECES.



CARTONES DE RAFAEL. No. VI.

LA COJIDA MILAGROSA DE PECES.

RAFAEL había prometido hacer un gran número de diseños para la tapicería del palacio papal con asuntos sacados del Evangelio, lo que le obligó á valerse de algunos no muy adaptados para la composición de un cuadro grande, tal es el milagro de la pesca, que segun el testo presenta tan pocos materiales al pintor. Sin embargo, Rafael mostró aquí su genio, uniendo la simplicidad á la perspicuidad, y exhibiendo el asunto con una espresion enfática. "Sucedió un dia," refiere el Evangelista San Lucas, en el capítulo v, "que hallandose Jesus junto al lago de Genezaret, las gentes se agolpaban al rededor de él, ansiosas de oír la palabra de Dios. En esto vió dos barcas á la orilla del lago; cuyos pescadores habian bajado, y estaban lavando las redes. Subiendo pues en una de ellas, la cual era de Simon, pidiole que la desviase un poco de tierra. Y sentandose dentro, predicaba desde la barca al numeroso concurso. Acabada la plática, dijo á Simon: Guía mar adentro, y echad vuestras redes para pescar. Replicole Simon: Maestro, toda la noche hemos estado fatigandonos, y nada hemos cojido: no obstante sobre tu palabra echaré la red. Y habiendolo hecho, recogieron tan grande cantidad de peces, que la red se rompía. Por lo que hicieron señas á los compañeros de la otra barca que viniesen y los ayudasen. Vinieron luego, y llenaron tanto de peces las dos barcas, que faltó poco para que no se hundiesen. Lo que viendo Simon Pedro, se arrojó á los pies de Jesus, diciendo: Apartate de mí, Señor, que soy un hombre pecador.—Entonces Jesus dijo á Simon: No tienes que temer; de hoy en adelante serán hombres los que has de pescar para darles las vidas." Tal es la relacion histórica del evangelio, veamos como se aprovecha de ella el pintor.

Rafael quiso representar todas las circunstancias mas notables del milagro, con todas las personas al frente, en el reducido espacio de un paño de corte, y por consiguiente no podia representar al mismo tiempo unas personas en tierra, y otras en la mar á grande distancia sin perderlas en la perspectiva, por lo que su imaginacion le sugirió poner á Jesus en un barco con dos discipulos, y dejando otros tres ocupados en la faena de tirar la red á la otra barca. Rafael no ignoraba las dimensiones de un barco pescador, mas era necesario sacrificar tambien este objeto inferior, inanimado y sin relacion directa con el milagro, para hacer mas visibles los caracteres principales; y así se halló el artista justificado en representar dos botes pequeños. El caracter acuático de este Carton, tan diferente de los demas, da un aire de novedad á la pintura original, y un efecto gracioso en el tapiz. Las aves paludes, elevadas sobre sus tarsos, están en la mas exacta conformidad con la escena, y con la interposicion de sus grandes formas contribuyen mucho á la perspectiva; sirviendo al mismo tiempo para romper la uniformidad de una ancha faja de agua, que de otro modo resultaria pintando el mar sin

interrupcion. Por la misma razon ha puesto el artista en el fondo una linda vista de Tiberiades proyectando en el mar, con varias figuras á las orillas, las que parecen estar informadas del milagro de la cojida de peces, á ocupadas en admirar algun otro milagro hecho á su presencia por Jesu Cristo durante el tiempo de su predicacion.

En una larga serie de diseños comprendiendo los Hechos de los Apóstoles, está muy manifiesta la propiedad en la eleccion de este asunto, siendo una de las circunstancias mas estraordinarias en la historia del Cristianismo los resultados maravillosos producidos por la agencia de unos hombres de bajo origen; tan inadecuados, en la apariencia, para la empresa de una tarea tan sublime y magestuosa, como la propagacion de la ley de gracia, y la salvacion del género humano. Aquí se ve á los Apóstoles ocupados en la faena de su primera condicion, pero aunque representados en el mas humilde traje de pescadores Judios, podemos facilmente percibir en el caracter predominante de sus cabezas, el sentimiento solemne de que quedaron dotados en la resurreccion de su Maestro, y que son los verdaderos Apóstoles del Hijo de Dios. La figura del Salvador, sentado á la popa del bote es simple, y con todo, llena de magestad. Pedro se acerca á Jesus con aquella fé sincera que le mereció ser puesto á la cabeza del apostolado, y Andres su hermano le sigue. El segundo bote está ocupado por el Zebedeo y sus dos hijos, Santiago y Juan, ocupados en tirar la red pesada por la abundancia de peces. La actitud varonil de estas dos figuras, ademas de dar variedad pintoresca al cuadro, añade fuerza, por su contraste, á la espresion mental y respetuosa de Pedro y Andres.

GIGANTES, ENANOS Y PIGMEOS.

La cuestion sobre gigantes y pigmeos llamó por algun tiempo la atencion de algunos escritores, pero despues de haberse explorado hasta las partes mas remotas del mundo, y publicado las relaciones de los viajeros cuya veracidad no se puede dudar, está suficientemente probado que no hay país alguno en la tierra habitado por hombres que puedan llamarse con propiedad gigantes ni pigmeos. Esta conclusion no está limitada al estado actual de la especie humana, mas se estiende á todas las generaciones pasadas. Examinense los testimonios é interpretense los pasages de las Santas Escrituras; reduzcanse las exageraciones de los poetas á las medidas trasmitidas á nosotros por las mas imparciales relaciones coetáneas, y hallaremos que la naturaleza humana ha tenido poca diferencia, y que el gigante Og, Goliath, y otros que llegaron á una estatura enorme no subieron de diez á once pies de estatura.

En el cap. xiii, v. 33 del libro de los Números se lee, que el ejército Israelita, comparado con el de los descendientes de Anak, los soldados Judios parecían langostas. Los Rabines afirman que Og tenía

120 codos ó 60 varas de alto; y Homero dice que cuando Ticio se tendía en el suelo cubría no menos que nueve fanegas de tierra, pero estos son hipérbolos tan manifiestos que en los mismos libros se hallan reducidas estas exageraciones. La cama de Og se halla en la Escritura que tenía nueve codos ó trece pies, y como la cama no había de ser exactamente del largo del cuerpo, como la de Procrustes, debemos concluir que aquel famoso gigante no tenía mas de once á doce pies de estatura, y que Goliad y los otros hombres extraordinarios allí mencionados eran inferiores á Og.

La historia profana no dá á Hercules mas de siete pies; y el emperador Maximino, que pasaba por gigante en todo el imperio Romano, tenía poco mas de ocho pies. El cuerpo de Orestes, segun los historiadores Griegos tenía once pies y medio de largo. El gigante Galbara, traído de Arabia á Roma en el reinado de Claudio tenía cerca de diez pies. Dos jardineros de Salustio tenían nueve pies y medio de talla cada uno. Un Escocés llamado Funnam, en tiempo de Eugenio II rey de Escocia, tenía once pies y medio. Goropio nos asegura que vió en el siglo diez y siete á una muger, todavía joven, de diez pies de alto.

En cuanto á los esqueletos, las relaciones han sido todavía mas exageradas. Phlegmon refiere que en una caverna de Dalmacia se descubrieron cadáveres cuyas costillas tenían quince varas de largo. Plinio dice, que habiendose rajado una montaña de Creta se hallaron en ella dos esqueletos humanos, uno de 60 codos ó 90 pies, y otro de 46 codos ó 69 pies de alto. Solino asegura que Lucio Flaco y el Proconsul Mitelo vieron un cuerpo humano de 33 codos ó 50 pies de largo en una escavacion. Fazeli, elegante historiador de Sicilia, dice, que en el monte Erix se descubrió una caverna en la que estaba sentado un cadaver con un báculo en la mano como el palo mayor de un navio, y que en el cráneo, aunque no entero, cupieron cuatro hanegas de grano de la medida de Sicilia, que hacen algo mas de veinte hanegas de Castilla. Hemos mencionado estas relaciones por hallarse en libros con el nombre de autores respetables, los que arrastrados de lo maravilloso insertaron lo que habían oído ó exageraron lo que habían visto. Otro error comun en estos casos, pero difícil de averiguar, es la especie de medida que admitieron en sus dimensiones. Los codos eran diferentes en las naciones orientales de la antigüedad, y los pies son tambien diferentes en las naciones modernas de Europa. La medida de granos de Sicilia, llamada ahora *satina* quizas no sería mas de un celemin de Castilla; y el palo del navio sería como el palo de un falucho comun del Mediterráneo.

M. Heurison produjo en la Academia de Paris una escala ó tabla de la estatura del género humano desde la creacion; y segun su cálculo Adán tenía 123 pies y 9 pulgadas, y Eva 118 pies, 9 pulgadas, y 6 líneas (medida Francesa sin duda). Noe tenía 20 pies menos que Adán; Abraham solo tenía 23 pies; y Moises 13; disminuyendo así la estatura humana hasta la actual. Si no hubieramos visto en la India que estas mismas dimensiones se hallan en el

antiguo libro de Menú, de donde el Frances sin duda las copió mudando los nombres y épocas, pensariamos que M. Heurison solo intentaba divertir á los Academicos, los que podian haberle preguntado, cuántas hojas necesitó Eva para hacerse un delantal cumplido; ó que piel bastó para cubrir á Adán de la cintura abajo?

Aunque no es necesario refutar estas relaciones extravagantes, haremos sin embargo una reflexion obvia. Todas las operaciones de la naturaleza asi como del arte tienen necesariamente límites de magnitud del que ninguna obra puede exceder; y todas las producciones de la tierra deben guardar la misma proporcion. Si los hombres hubieran sido de una enorme estatura, los caballos y otros animales criados inmediatamente para su uso deberian guardar proporcion. Dejando á los antediluvianos, ¿cómo podría Noe y sus hijos con una estatura de 100 pies hacer uso de nuestros caballos y jumentos? y si estos correspondian á la magnitud del hombre, ¿cómo pudieron acomodarse todas las especies preservadas, y con víveres para un año, en el Arca segun las dimensiones referidas en la Biblia? y si dejamos la revelacion á parte, ¿cómo no se han hallado en parte ninguna del globo esqueletos de animales mayores que el elefante ó el megaterio? Si hubiese animales mayores de los que conocemos, apenas podrian moverse, porque la fuerza, como está observado, no guarda proporcion con el tamaño; y así estarian sugetos á los accidentes mas peligrosos. Con respecto á los animales del mar el caso es diferente, porque la gravedad del agua sostiene su peso. Si los árboles, guardando proporcion, fueran de un tamaño enorme, sus ramas caerian precisamente por su propio peso, porque los esfuerzos que se inclinan á destruir la cohesion de las partes se cuadruplican á proporcion del tamaño; por lo que observó Galileo con mucha razon, que lo que parece firme y seguro en los modelos, puede ser muy debil, y romperse por su propio peso ejecutado en dimensiones grandes segun el mismo modelo.

Los habitantes de Patagonia son los únicos que en nuestro globo han clamado la superioridad en estatura, no como por individuos extraordinariamente altos, sino por la generalidad de su talla ventajosa; y con todo, en un gran número de Patagones medidos prolijamente por oficiales Españoles en varias ocasiones, no hubo mas de uno que llegó á siete pies, una pulgada y tres líneas medida de Burgos. Nosotros hemos visto una partida de estos Patagones en número de veinte ó veinte y cinco entre los que había dos que sin duda tenían mas de siete pies y medio, segun el cálculo que hicimos por falta de medida en aquel encuentro accidental.

PIGMEOS.

La existencia de un país ó raza de pigmeos propagada entre el vulgo ha desaparecido desde que los Europeos han hecho un placer, ó parte de educacion, ó medio para aclarar algunos puntos de cosmografía, el viajar hasta las estremidades del globo

en todas direcciones. Las relaciones de gigantes en Laponia, Madagascar ó islas muy remotas no eran mas de cuentos y exageraciones que pasaban sin critica como la aparicion de duendes. Es verdad que ha habido enanos de unas dimensiones extraordinariamente pequeñas, y no hay duda en que los hay al presente en todos los países, pero están oscurecidos habiendose desterrado de los palacios la mania de mantener enanos y bufones para la diversion de la corte; por lo que mencionaremos aqui algunos de los mas celebrados.

ENANOS.

Geofry Hudson, Ingles, nació en 1619; á los siete años no tenia mas de 18 pulgadas, y el duque de Buckingham le empleó en su palacio. Este noble dió un convite al rey Jaime I y su consorte la reyna, y al fin de la comida fue servida la mesa con un pastel frio, anunciado antes como un plato muy singular. La duquesa tomó el cuchillo cortó la costia del pastel al rededor, y levantandola luego con el tenedor, sacó al enano del plato vestido de gala, y le presentó á la reina. Geofry vino á ser el favorito de la corte, y enviado á Francia con una comision, fue apresado en su pasaje por un corsario Holandes que le llevó á Dunquerque. El enano fue un dia á una casa de campo, á donde un pavo le atacó con tanta furia que se temió le matase de un picotazo, pero el hombrecico sacó su espada, y despues de grandes esfuerzos en una batalla tan descomunal, dejó al monstruo tendido en el suelo; jornada que fue celebrada en un poema por Davenant, poeta contemporáneo. No obstante lo diminutivo de estatura, Geofry siguió la carrera de las armas distinguiendose en las guerras civiles con grado de capitán de caballeria; y poco despues fue en calidad de aventurero á las guerras de Francia. En una ocasion fue allí insultado por un oficial llamado Crofts, y la consecuencia fue un desafio. El bravo Geofry se presentó en el sitio señalado con sus pistolas, pero su antagonista no quiso llevar mas armas que una geringa. Esta nueva afrenta enfureció mas al enano, y apelando á las leyes de honor que no hacen distincion de estatura, Crofts se halló obligado á admitir otro desafio, á caballo, en el que Geofry quedó vengado matando á su adversario del primer pistolazo. Navegando por el Mediterráneo fue apresado por un corsario Turco, y vendido en Berberia como esclavo, pero halló medios de escaparse y volver á Francia. Aunque infeliz en la mar, tomó aficion al servicio de la Marina, y la reyna Henrieta de Francia le hizo capitán de navio. Cuando la corona de Inglaterra fue restituida á Carlos II, Geofry volvió á su país, y en 1682 fue preso como cómplice en una conspiracion contra el gobierno, cuando murió á la edad de sesenta y tres años. Otra circunstancia singular fue la de haber crecido un poco, cumplidos los treinta años, cuando llegó á su mayor talla la que nunca excedió de una vara y cuarta.

En 1710, Pedro el Grande hizo celebrar con grande pompa el casamiento de dos enanos en San Petersburgo, á cuya fiesta fueron convidados todos

los Grandes de su Imperio y los embajadores que se hallaban en su corte. Con la autoridad de un *despotismo venetico*, se llevó á la capital todos los enanos de Rusia, que al rededor de la capital, los que llegaban al número de setenta sin contar los novios, vestidos todos á costa del emperador en todo el rigor de la moda entonces mas prevaliente. Todos los muebles y servicio de mesa para la diminutiva compañía fueron hechos en miniatura; la gravedad é importancia de los enanos, el orgullo y coqueteria de las enanas, los celos y disputas suscitadas en aquella asamblea microscópica, contribuyeron mucho á la diversion caprichosa del Autócrata, participando de ella todos los cortesanos. El novio y la novia, cuya estatura era exactamente una vara y dos pulgadas, abrieron el baile; y reconciliados los enanos al espectáculo que ofrecian, se olvidaron del contraste que hacian los circunstantes, y nivelandose entre si, se entregaron de todo corazon á la alegría.

Daubenton, en su Historia Natural, hace una relacion interesante de un enano, que pasó la mayor parte de su vida en el palacio de Stanilao, rey de Polonia, y conocido siempre por el nombre de *Baby* ó Criaturita. Nació en la villa de Plaisne en Francia, en 1741, y á su nacimiento solo pesaba una libra y cuatro onzas. No hay noticia exacta de las dimensiones de su cuerpo, pero podemos conjeturar que eran muy pequeñas, cuando por largo tiempo le sirvió de cuna una chinela de muger. Principió á hablar á los diez y ocho meses, y á los dos años podía caminar por si solo, siendo sus primeros zapatos del largor de una pulgada y media. A los seis años tenia quince pulgadas de alto, y pesaba trece libras; sus miembros guardaban proporcion, y era hermoso en sus proporciones; gozaba buena salud, pero su entendimiento apenas excedía los límites del instinto. A este tiempo oyó el rey de Polonia hablar de este juguete de la naturaleza, pidió á sus padres se lo llevasen á Lunenville donde residia, le dió el nombre de *Baby*, y le crió en su palacio.

Baby se halló desde entonces en una condicion mucho mejor de la que habia gozado en su casa; vivia en un palacio en lugar de una cabaña, y en lugar de hacer mandados era servido por pages; el alimento ordinario de papas, habas ó algun pedazo de tocino con que habia vivido, fue ahora cambiado en biscochos, aves y carnes delicadas; sin embargo, no crecia en cuerpo ni mejoraba en educacion. En vano procuraron instruirle, pues no mostró jamas sentimiento alguno de religion, ni señal de poseer facultades intelectuales: hasta la danza y música fueron artes superiores á su capacidad. A la edad de diez y seis años creció *Baby* hasta veinte y nueve pulgadas, última linea de su talla, y aunque defectuoso en raciocinio y gusto, continuó con espiritu y brio hasta los veinte años, cuando empezó á envejecer. La lindeza de su persona se alteró en deformidad; su cara llena de arrugas, la cabeza caída adelante, un hombro mas alto que otro, y el espino doblado representaban á un hombre agoviado por la edad. Tal era su debilidad á los veinte y dos años que no podía andar cien pasos; ni aun con un

báculo podía suportar la multiplicidad de sus años. Un resfriado produjo una calentura, á la que se siguió un letargo, en el que quedó estinguida su vida antes de cumplir los veinte y tres años.

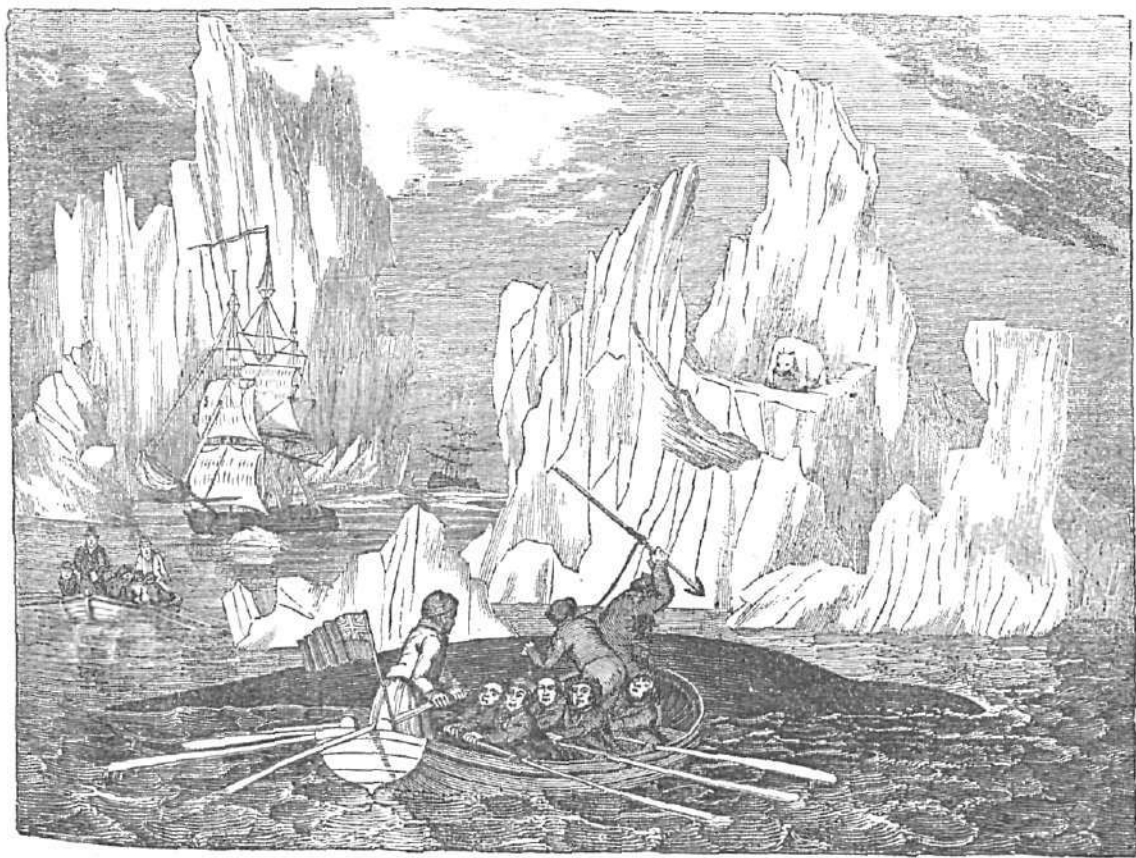
Al fin del siglo pasado exhibieron un enano en varias partes de Inglaterra; y hallandose en Londres por aquel tiempo un hombre de figura gigantesca, salieron los dos al público en los teatros, haciendo un contraste admirable, no solo en estatura mas en accion y voz, cantando alternativamente varias tonadillas y representando una farsa. Este enano no tenia mas de tres pies, y el gigante pasaba de siete.

En 1823, caminaba un carro por los calles de Londres exhibiendo un enano de solo dos pies y dos pulgadas. Un hombre sacaba á la puerta del carro

una canastilla con tapa colgada de la mano, y el enano sacaba la suya por una ventanilla, como de dos pulgadas en cuadro, y tocaba una campanilla para llamar la gente. Pesaba tan poco que cualquier hombre podía suspenderle puesto en pie sobre la palma de la mano.

Estos son los casos mas singulares que hemos hallado recordados sobre el asunto; todos fenómenos individuales, sin relacion con sus padres ni con país alguno, por lo que debemos concluir, ahora que la superficie del globo está casi toda reconocida, que no hay, ni ha habido jamas país, ni nacion alguna de gigantes ni de pigmeos; aunque no hay duda que la naturaleza ha llevado alguna otra vez sus caprichos de un extremo á otro.

LA PESCA DE LA BALLENA.



MODO DE COJER BALLENAS EN EL MAR ARTICO.

En cetáceo conocido generalmente por el nombre de ballena es sin duda alguna la criatura viviente mas grande de la creacion, no habiendo razon alguna que pueda inducirnos á suponer haya jamas pisado la tierra ente ninguno animado que pueda compararse ni con mucho en magnitud á la soberana que se señorea en lo mas profundo del fluido
Tom. I.

elemento. La ballena comun de Grinlandia, al Nordeste de America, tiene de diez y nueve á veinte y dos varas de largo, y de doce á trece de circunferencia; lo que hace un peso de carne y grasa como de setenta toneladas, igual á docientos bueyes cebados. Sin embargo de estas enormes dimensiones y peso, la inclinacion que el hombre tiene á lo

maravilloso le ha llevado algunas veces á exagerar el tamaño de la ballena á un grado prodigioso. Muchos naturalistas antiguos nos refieren ballenas que han medido cincuenta y cinco y hasta setenta varas, y para que estas dimensiones no parezcan exageradas nos citan autores de la antigüedad que mencionan haberse visto esqueletos de ballena de mas de cien varas de largo. Pero ahora que estamos mejor informados por la exactitud de los viajeros, sus publicaciones y críticas, las dimensiones generales de estos animales son las que hemos dado arriba, no siendo extraño que alguna llegue á exceder á las demas en la sesta parte, así como sucede con el hombre y casi todos los animales terrestres, quedando en todo su peso la autoridad del capitán Scoresby que se halló en la pesca de 322 ballenas, ninguna de las cuales excedió el largo de veinte y dos varas.

Las ballenas del mar Pacífico son todavía menores, siendo muy rara la que excede de diez y ocho varas de largo, pero comparativamente son mas gordas que las del mar Arctico y la grasa de una calidad superior. Las latitudes de los mares donde mas abundan son de una temperatura sumamente suave, hallandose desde la isla de los Galápagos hasta la costa de Chiloe, y se acercan tanto á las orillas, que el Editor las ha visto jugueteando en el puerto de Talcaguano desde las ventanas de la casa donde residia. En un viaje desde la bahia de Concepcion de Penco al Callao de Lima fue tal la abundancia de ballenas que rodeaban al barco, en un dia de Abril, que presentaban verdaderamente una escena divertida. Como cincuenta ballenas estuvieron por todo un dia retozando al rededor del bergantin, á distancia de un tiro de pistola, continuando así hasta despues de anohecer, y no habiendo luna, el temor de que alguna, al salir á respirar, viniese en contacto con el barco no dejaba de causar algun sobresalto, como sucedió pasada media noche, cuando un ruido como si la quilla fuese resbalando por un lecho de guijo, y un movimiento de trepidacion nos hizo salir de la cámara temiendo algun accidente, pero el buque era nuevo y de 200 toneladas, el golpe no hizo efecto alguno, y despues de oir varios cañonazos de vapor que disparaban por las varicos, desaparecieron no viendose mas por la mañana.

Hay sin embargo una especie de ballena llamada por los Naturalistas *Balaena physalis*, ó *espinazo agudo*, que suele crecer hasta el enorme tamaño de 110 y aun hasta 117 pies Castellanos de largo; un esqueleto de esta especie fue exhibido en Londres por todo el año pasado, y media 114 pies. Los balleneros evitan tener que hacer con esta especie, porque no solamente son terribles monstruos en la pugna, mas tambien son menos provechosos despues del vencimiento.

En el presente estado de informacion zoológica, no han podido los naturalistas distinguir mas de dos especies de ballena, la del norte y la del sur. Estas dos especies estuvieron confundidas hasta que M. Delalande descubrió en ellas algunas diferencias suficientes para la clasificacion, mas de ninguna importancia en la descripcion que daremos aqui de

la de Grinlandia, la que corresponde con la otra en todos los puntos esenciales, así como sucede con los elefantes de Asia y Africa.

La única razon para haberse considerado la ballena como pescado, es el vivir constantemente en el agua, y el no poder moverse sobre la tierra por falta de apoyo para sostener ni aun arrastrar su mole inmensa; por lo demas la ballena es un animal cuyas propiedades físicas convienen con las del hombre. La ballena es un animal vivíparo, concibe el embrion, y sale á su elemento cuando ha llegado á su perfeccion y madurez. La hembra no tiene mas de dos tetas, no pare mas de un ballenato, y lo lleva al pecho alimentandole con su propia leche. La circulacion de la sangre es como en el cuerpo humano, con una temperatura mas alta á causa del elemento en que se mueve. La ballena tiene pulmones como el hombre, y no puede pasar mas de cinco á ocho minutos sin respirar, ni puede respirar sino sacando la cabeza del agua.

El pellejo de la ballena es negruzco, suave y sin escamas; su figura por la mitad del cuerpo es cilíndrica, y va disminuyendo hasta la cola, la cual no tiene mas de dos varas de largo, pero se abre horizontalmente sobre el agua, teniendo de punta á punta de nueve á diez varas. El poder de este abanico, como mencionaremos despues, es prodigioso, siendo el instrumento poderoso para impeler el cuerpo por el agua, y arma formidable para su defensa. Tiene dos aletas junto á la cabeza que nacen á los dos lados de la barriga ó pecho, cuyo uso principal es mantener el cuerpo en equilibrio para caminar derecho, ó volverse de un lado á otro. Una cabeza enorme forma la tercera parte del cuerpo, abriendo las dos mandíbulas hasta el pescuezo, parte la mas peculiar y notable de toda la estructura de la ballena. La especie que describimos aqui, aunque tiene las dos quijadas formadas de una especie de hueso poroso, no tiene dientes, supliendo su lugar dos franjas de vainas de una sustancia elástica, cubiertas con pelos por los cantos, y naciendo de la quijada superior. Esta es la sustancia llamada comunmente barba de ballena. Estas vainas son mas anchas junto á la quijada de donde nacen, terminan en punta y las mas largas son las del centro, teniendo de dos y media á cuatro varas de largo. El número de vainas en las dos filas son trecientas. El uso de esta parte de la estructura del animal es usarla como una red ó criba para cojer el alimento. Navegando este insaciable destructor por el océano con la boca abierta, la cierra de repente, y arrojando fuera el agua, quedan enredados hasta los animalillos mas diminutos, que deben ser pocos, pero repitiendo esta operacion los va acumulando hasta formar un bocado despues de otro, y saciar el apetito.

La ballena tiene los ojos colocados junto á los cantos de la mandíbula superior, siendo muy rara la desproporcion de los ojos con el cuerpo del animal, porque apenas son mas grandes que los de un buey; y en cuanto á orejas no se descubren trazas ningunas de este órgano hasta que se le arranca el pellejo de la cabeza; entonces se percibe que la ballena no está enteramente privada de

oido, aunque este sentido debe ser muy imperfecto. En la parte mas elevada de la cabeza están las ventanas de las narices, que son dos aberturas longitudinales de una cuarta de vara de largo; y cuando el animal sale á respirar arroja por ellas dos caños de agua y vapor de seis á ocho varas de alto, con un ruido proporcionado al ansia que tiene de respirar, oyendose comunmente á distancia de una legua. La concavidad de la boca es tan grande que pudiera cojer dentro de ella un esquite lleno de hombres. Las dimensiones usuales, segun la descripción del capitán Scoresby, son de dos y media á tres varas de ancho, y de cuatro á cuatro y media de hondo, pero el gañote es sumamente estrecho.

Tal es el monstruo enorme, á quien el hombre atrevido hace la guerra, le persigue y ataca, sin acobardarse con la desproporcion del tamaño, de su fuerza y de los peligros que oponen los elementos, hasta dejar al animal sin vida y flotando sobre el océano. Quizás no se hallará en toda la naturaleza un ejemplo mas patente de la superioridad del ingenio y arte sobre la fuerza meramente brutal, ni una prueba mas convincente de que el hombre fue constituido Señor de todos los vivientes de la creacion. Pero el tamaño é inmensurable energia de la ballena no son circunstancias tan formidables para el hombre como el campo de batalla: una region desolada en la que por millares de leguas no se puede hallar albergue, provisiones ni recursos; unos mares furiosos y llenos de peligros, y un clima tan inclemente que apenas permite el juego de los brazos, es la escena de estas empresas, en las que el ballenero tiene que poner en ejercicio la serenidad de su mente, la agilidad de sus manos, y todo el conocimiento adquirido por una larga práctica, para luchar contra todos los obstáculos que la naturaleza opone á sus progresos. Todo parece combiñar contra el atrevido pescador: si la corta estacion de verano no le ha permitido hacer su cargo para volverse, queda expuesto á un invierno espantoso de nueve meses, y envuelto en nieblas densisimas, ó aguanieve que redobla la intensidad del hielo. El océano presenta peligros inesperados; unas veces se halla el barco detenido por un campo de hielo mas fuerte que una muralla de hierro, y otras se ve amenazado por dos inmensos bancos de nieve que parecen venir á estrujar el navio como un hueso entre dos rocas.

Si el barco se acerca á tierra el aspecto no es menos terrible; rocas desnudas ó llanos cuya vegetacion es una corta y escasa yerba, ó algunas manchas de musgo, lichen, y otras plantas pequeñas que libres de la nieve en el verano, levantan la cabeza para gozar una vida efímera.

Está generalmente admitido que los Viscainos fueron los primeros marineros que emprendieron la pesca de la ballena como ocupacion provechosa de comercio, aunque en algunas costas del norte de Europa, se refiere en libros antiguos, fueron cojidas algunas ballenas, no buscadas, sino como arrojadas á las orillas. Muchas ballenas solian acudir á la bahía de Viscaya en aquellos tiempos, y los atrevidos habitantes del norte de la Peninsula salian en sus barcos á la pesca volviendo con cargos de grasa

y carne que en aquel tiempo era apreciable, especialmente la lengua. Esta pesca se hacia en los mares de Viscaya por el siglo doce, y el número de ballenas fue disminuyendo hasta cesar de parecer allí; pero los Viscainos acostumbrados ya á este tráfico, fueron siguiéndolas hasta formar una pesca regular en Islandia, Grinlandia, y despues hasta Terranova, que continuaron hasta el siglo xvi, cuando el nuevo comercio que el descubrimiento de America les proporcionaba les movió á abandonar una ocupacion tan dura y peligrosa.

El primer viaje que hicieron los Ingleses en busca de ballenas fue en 1594; los comerciantes del puerto de Hull en Yorkshire principiaron en 1598 á equipar barcos espresamente con este objeto, y así han continuado hasta ahora. Poco despues siguieron los Holandeses el tráfico, y sucesivamente los Hamburgueses, los Franceses y Dinamarqueses. Este comercio principió en Inglaterra y Holanda por compañías, á las que los gobiernos respectivos les dieron privilegios exclusivos, hasta que despues se halló mas conveniente que los particulares equipasen sus barcos, las dichas compañías fueron abolidas en ambos paises, y la pesca de ballena y el comercio de su aceite quedaron abiertos á todos.

En 1732 adoptó el parlamento Ingles el plan de dar un premio á cada barco destinado á la pesca de la ballena á fin de fomentar este ramo de comercio. El premio, al principio, fue cinco pesos fuertes por tonelada; despues subió á diez, lo que hizo á muchos navieros mandar barcos á Grinlandia mas con objeto de obtener el premio que de cojer ballenas; y despues de haber alterado muchas veces el premio ofrecido fue ultimamente abolido en 1824. El comercio de la ballena está al presente reducido á los Ingleses, Prusianos y Americanos, habiendo cesado en él los Franceses y Holandeses desde la grande revolucion Francesa. Tal ha sido el origen y progreso de la pesca de la ballena; pasemos ahora al campo de operaciones, y observemos á los atrevidos aventureros empeñados en sus trabajos y evitando los peligros.

Los barcos balleneros, que por lo regular son buques de trecientas á cuatrocientas toneladas, parten de los puertos de Inglaterra para las islas de Shetland, al norte de Escocia, á fin de Marzo, á donde completan el lastre y toman provisiones, acercandose luego al mar ártico para principiar la pesca á mitad ó fines de Mayo. La estacion de la pesca terminaba antiguamente en Julio, pero ahora se estiende hasta Septiembre y aun Octubre, habiendo sido necesario mudar el lugar donde por largo tiempo se hacia la matauza. Casi todos los barcos Ingleses acudian á la costa oriental de Grinlandia hasta el año 1820; pero en estos últimos años ha sido necesario dejar aquellos mares, habiendose agotado la ballena allí como sucedió en la bahia de Viscaya hace seis ó siete siglos. Esto no parecerá extraño si se considera la lentitud con que procrea este cetáceo, el grande espacio que necesita para hallar alimento, y la multitud que se han cojido en estos dos ultimos siglos, pudiendose calcular en 1,500 ballenas al año por varias naciones. Casi todos los barcos proceden ahora al estrecho de

Davis, internandose á la bahía de Baffin, hasta la otra parte de Grinlandia, cuyas orillas septentrionales han sido ultimamente exploradas por los barcos comisionados á buscar un pasaje por el norte de America á la India. En estas altas latitudes hay todavia gran número de ballenas, pero la naturaleza de aquellos mares cubiertos en todos tiempos con numerosos é inmensos bancos de nieve hace la pesca mucho mas difícil que en los mares abiertos.

Este tráfico ha sido ultimamente transferido de un puerto á otro á proporcion de la mayor dificultad de la pesca. Londres mandaba antiguamente cuatro veces mas barcos que ningun otro puerto del reino unido; en 1820 no habia mas de diez y ocho barcos en el Tamesis empleados en este tráfico, y al presente no hay mas de uno ó quizás dos. Liverpool hacia antiguamente un gran comercio en la balleneria, y ahora está enteramente abandonado. Whitby era el tercer puerto en Inglaterra que hacia mas negocio en la pesca, y ahora apenas mantiene uno ó dos barcos. El puerto principal en estos tiempos empleado en el negocio de la pesca es Hull, de donde salieron en 1830 no menos de treinta y tres barcos con aquel destino. Peterhead, en la costa oriental de Escocia, mandó en el mismo año trece barcos; y algunos mas salieron de Aberdeen, Dundee, Leith y Kirkcaldy.

El primer interes en la pesca de la ballena, como hemos dicho antes, era la carne de la que disponian los Vizcainos con ventaja; pero despues se halló que la ballena daba otro artículo de comercio mas ventajoso, cuando se supo hacer uso de sus barbas. Esta sustancia elástica con que tiene forrada las mandíbulas es el material mas apreciable para aquella especie de ornamento que el capricho de las mugeres les ha hecho necesario, aunque destructivo de su salud, y en opinión de los artistas, contrario á la verdadera hermosura. Como hacian las mugeres sus cotillas antes del uso de la cómoda barba de la ballena, no ha quedado noticia alguna; lo cierto es, que este artículo vino á ser tan universalmente empleado en el vestido mugeril, y tan necesario en el guardarropa, que el valor de la barba de ballena introducida de Holanda en Inglaterra al principio del siglo pasado, montaba á medio millon de pesos fuertes anuales. El precio de cada tonelada era entonces de tres á cuatro mil pesos, cuando ahora no llega á mil; y aun en algunos años pasados se vendió á razon de veinte y cinco pesos el quintal.

El interés mas principal en la pesca de la ballena proviene ahora de su grasa, de la que se hace una gran cantidad de aceite para fábricas de jabon, alumbrado, &c. El animal está cubierto por todo el cuerpo de una espesa manta de grasa inmediatamente bajo el pellejo, cuyo color es vario; la grasa de las ballenas de pocos años es blanca algo amarillenta; en otros es amarilla, y en los peces viejos es colorada como el salmon. Flota en el agua. El grosor de esta especie de tocino, pues tiene la misma consistencia, es de diez hasta veinte y dos pulgadas, variando en diferentes partes del cuerpo, asi como en diferentes individuos. Los labios se

componen principalmente de esta gordura, dando cada uno de veinte á cuarenta quintales de aceite puro. La lengua es de una gordura mas suave, y en proporcion da menos aceite, y á esta circunstancia se puede atribuir el aprecio que los Vizcainos hacian de ella como alimento. Esta gordura durante el tiempo de la pesca no tiene olor alguno ni gusto desagradable, pero de vuelta á los puertos y descargados los barriles, se enrancia y huele mal. El precio de este aceite varia, segun el tiempo y la calidad, de ciento y treinta á trecientos pesos la tonelada; el precio regular en estos ultimos años en la venta por mayor ha sido de siete á ocho pesos el quintal.

La tripulacion de un barco ballenero se compone, ademas del capitan y cirujano, de cuarenta á cincuenta hombres con distintos cargos, como carpinteros, toneleros, arponeros, y marineros en general. Cada barco lleva seis ó siete botes, los que siendo los instrumentos mas esenciales en la pesca van colgados al rededor del barco, de modo que se puedan botar al agua con facilidad y prontitud. Cada bote va proveído con dos arpones, y seis á ocho lanzas. El arpon es de buen hierro y como de una vara de largo, con una lengüeta doble y ancha á la punta, y otra lengüeta sencilla á cada lado del interior; y al asta, en la otra punta del arpon, está asegurada una línea, ó mas bien cuerda, pues tiene una pulgada de diametro, y como ciento y veinte brazas de largo. Cada bote lleva seis cuerdas iguales las que aseguradas una con otra hacen una línea de mil y quinientas varas. El arpon se arroja comunmente al animal con la mano de un diestro arponero, y algunas veces se dispara de un cañoncito inventado ultimamente, el único objeto siendo enganchar la ballena, pues su muerte es efectuada á golpes de lanza. Esta tiene poco mas de dos varas de largo, con una punta de acero que anchandose hasta cuatro ó cinco pulgadas vuelve á reducirse á dos ó tres, donde forma la abertura para asegurar el asta de buena madera; la cuchilla de la lanza es delgada y muy bien afilada. Esta lanza no se arroja al animal, sino la tiene firme el pescador cuando la clava, como vamos á explicar.

COJIDA Y MATANZA DE LA BALLENA.

Quando el bote explorador descubre una ballena estendida sobre la superficie del agua, ignorante del hombre enemigo que la acecha, el atrevido marino rema derechamente á ella, y antes de tocarla, sepulta con la mayor prontitud el arpon en su espalda. Esta primera operacion esta representada en el grabado al frente de este artículo. La ballena sintiendose herida se sorprende, y en la agonía del momento hace un esfuerzo convulsivo para escapar. Este es el momento del peligro. El bote está espuesto á los golpes violentos que el enfurecido monstruo da con la cabeza, con las aletas, y mas particularmente con la cola ponderosa, que si toca al bote la destruccion de los pescadores es inevitable. Despues del primer momento de sorpresa, el animal baja al fondo con tanta celeridad, que la

línea muestra no ser menos de diez millas por hora. Luego que la ballena desaparece, dice el capitán Scoresby, los marineros del bote izan la bandera sobre el asta para comunicar el evento á la gente del barco; y recibida la inteligencia, los centinelas á bordo dan el alarma con golpes sobre la cubierta, y gritos repetidos de "Salto, Salto." Toda la tripulación se despierta al alarma, saltando cada uno de su hamaca ó lugar de reposo, y viniendo todos á la cubierta, saltan á los botes y parten rompiendo las olas. Es cosa muy singular ver á estos endurecidos marineros, sin mas ropa que los calzones y camisa en que duermen, salir en los botes en un tiempo de una temperatura bajo zero en Fahrenheit, ó 15° Reaumur, sin pensar en mas abrigo; pero el alarma produce tal efecto, que una persona no acostumbrada á esta pesca creeria que todos los marineros se habian vuelto locos, que se habia pegado fuego á la Santa Bárbara, ó que el barco se iba á pique por instantes.

La rapidez con que la ballena se lleva la línea es tal, que la fricción ocasionada al pasar por el borde del bote causa una humareda que ciega al arponero, y pronto se incendiaría si no se echara constantemente agua sobre la madera. Sucede frecuentemente que toda la línea ha corrido antes de dar lugar á ayuntar otra, ó que la línea se enreda sin haber tiempo para aclararla, y en uno ú otro caso se llevará el bote á la profundidad, no quedando á los marineros otro recurso para salvar la vida que asir cada uno un remo y arrojarle inmediatamente al mar, para mantenerse flotando hasta ser socorrido por otro bote. Todos los marineros están bien instruidos del sumo cuidado que es necesario tener para no enredar algun pie ó mano con la línea mientras está corriendo. Scoresby menciona el caso en que un marinero se enredó un pie con una vuelta de la línea cuya fuerza se lo arrancó por el tobillo. El mismo escritor refiere otro accidente horrible que sucedió á un arponero del barco *Henrieta de Whithy*; este desgraciado, despues de haber arponado una ballena, tomó la lanza, y mientras se preparaba á herir al animal antes de sumergirse, en un momento de confusion se puso de pies sobre la línea, y sintiendo el monstruo la lanzada se fue á fondo como un rayo, y enredado el marinero por la mitad del cuerpo, fue hecho pedazos y llevado al abismo sin volver á parecer parte alguna de su cuerpo.

Aunque la ballena sale á la superficie cada cinco ó mas minutos para respirar el aire, cuando se halla herida suele quedar en el fondo por media hora, esfuerzo que indica el miedo que se apodera del monstruo al sentirse tan maltratado por un adversario casi invisible. Despues de este tiempo vuelve á aparecer sobre el agua á grande distancia, cuando todos los botes vuelan á porfía en su alcance, cada arponero arrojándole otro arpon hasta clavarle tres, cuatro y aun cinco, segun el tamaño del animal, ó la naturaleza de la situación en que se hallan. La ballena regularmente se sumerge otra vez despues de la segunda ó tercera arponada, y los botes aguardan entretanto su salida para renovar el combate con las lanzas, procurando atravesarle el cuerpo

hasta las partes mas vitales. Rendido el animal á la violencia de tantas heridas, y exhausto con la pérdida de sangre que arroja en torrentes copiosos por las crueles aberturas de las lanzas, indica su muerte cercana arrojando una especie de líquido mucilaginoso tinturado con sangre, y luego espira. Tal es la profusion de sangre que vierte la ballena que tiñe un gran trecho de mar, y la arroja con tal violencia que salpica los botes, los hombres, y hasta los bancos de nieve que suelen flotar junto aquel campo de batalla, y por donde quiera que el monstruo agonizante surca el mar, deja una película ancha de aceite trasudado por las heridas. Hay algunas ballenas de tanta energia, que antes de espirar hacen convulsiones espantosas, levantando y torciendo la formidable cola, y dando golpes tan violentos que resuenan á distancia de una legua. Luego que exangüe el animal muere, se vuelve de espalda ó queda inmóvil sobre un lado, señal evidente de haber terminado su existencia. Los fatigados pescadores se llenan de regocijo con el vencimiento de tan enorme bestia, y en su mismo elemento donde todo es peligro para el hombre. Cada bote enarbola su bandera de triunfo, y los marineros con los sombreros levantados al aire dan tres vivas en señal de su victoria.

El tiempo gastado en la cojida y muerte de una ballena varia mucho; á veces queda el animal rendido en un cuarto de hora, y otras veces continua la lucha por dos dias enteros; pero en lo general, dice Scoresby, una hora es el término desde la primera arponada hasta quedar el animal inmóvil. Sucede algunas veces, aunque son casos ruros, que una ballena despues de muchos esfuerzos por algunas horas se escapa y queda perdida. El mismo autor refiere el caso de una ballena que fue arponada en 25 de Junio 1812, por uno de los hombres del barco *La Resolucion*, que entonces estaba á su mando, y despues de una caza larga se escapó el animal llevándose un bote y veinte y ocho líneas, haciendo una cuerda de 7,400 varas ó una legua y cuarto de largo, y mas de treinta y cinco quintales de peso, su valor mas de setecientos pesos. La pérdida y malogro en esta ocasión era muy sensible á todos, habiéndose perdido la esperanza de volver á ver al animal. Sin embargo, en menos de media hora se divisó á distancia de poco mas de media legua, y al instante se renovó la caza. Uno de los arponeros que llegó primero dio un golpe en falso, el animal vió el bote, y volvió á sumergirse. El capitán, sin embargo, mandó que todos los botes fueran en cierta dirección, y á poco mas de una milla de distancia, salió la ballena, afortunadamente para la tripulación, junto á un bote, desde donde le arrojaron otro arpon con gran fuerza y acierto, y llegando los otros botes le clavaron otros dos arpones, é inmediatamente todos echaron manos á las lanzas. Exhausto el animal con los esfuerzos hechos para escaparse, y sintiendo su incapacidad para deshacerse de los arpones, se sometió á su destino, rindiéndose á la superior fuerza del hombre inteligente. Scoresby asegura que esta fue la presa que habia costado mas trabajo entre todas las que habia presenciado antes, y sin embargo, el animal

era comparativamente pequeño, sucediendo con los cetáceos lo mismo que con los hombres, que el coraje y fuerza física no guarda siempre proporcion con la corpulencia. La cantidad de cuerda empleada en esta ocasion fue singularmente grande, montando á 11,500 varas, largor casi de dos leguas. Ocho botes estuvieron constantemente ocupados en la accion.

El capitán Scoresby refiere muchos ejemplos vistos por él para dar una idea de los peligros ocasionados por la resistencia de la ballena, y sus esfuerzos para talonar los golpes de sus adversarios. "En una ocasion," dice, "un arponero quedó en un momento destrozado con el golpe de la cola, parte de la cual le cayó encima. Otras veces ha caido el golpe sobre el bote, arrojando todos los hombres al agua." "Una ballena grande," añade el autor, "arponada desde un bote perteneciente al barco *Resolucion*, mencionado antes, causó una caza general en 23 de Junio 1809. Hallandome yo en el primer bote que se acercó al animal, le clavé el arpon á la distancia de una vara, y esta proximidad nos libertó felizmente del golpe de su cola, que no pudo llegar á nosotros. Avanzandose otro bote le clavó otro arpon, pero el animal descargó un golpe de cola sobre el mar con tanta fuerza que formó un vórtice en el que el bote, dando vueltas en remolino, se fue á pique con el timonel, este salió fuera del agua despues de un minuto, y por fortuna le tomé en mi bote con los otros compañeros que se habian arrojado al agua luego que previeron el accidente. La actividad y destreza de los lanzeros ultimaron pronto los esfuerzos del enfurecido monstruo, y sus despojos aumentaron el cargo del barco."

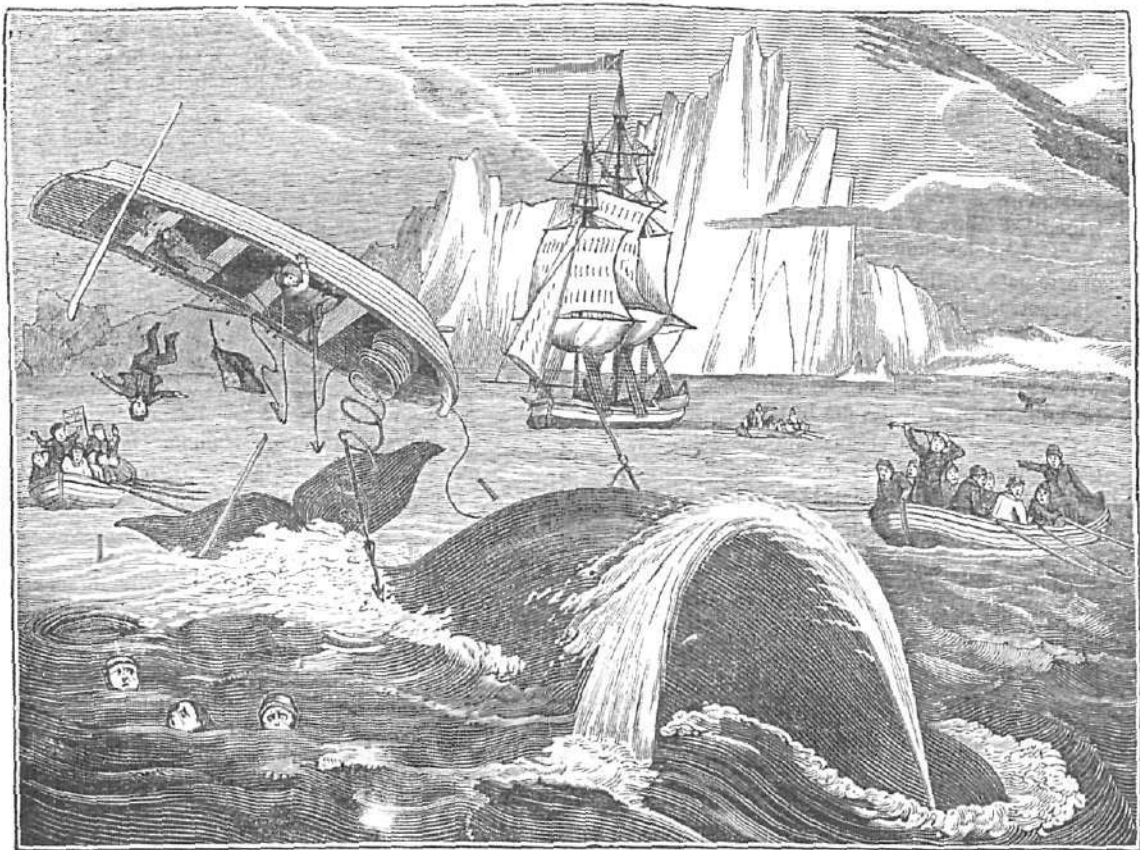
La esperiencia, sin embargo, inclina á creer que la ballena, dando aquellos terribles golpes con la cola, no tiene designio ó intencion determinada en talonar los ataques de su adversario, porque en tal caso hace tiempo que hubiera cesado la pesca por falta de hombres que se atrevieran á entrar en una lucha tan peligrosa; y así debemos considerar aquellos golpes como efecto de las violentas convulsiones de la agonía, ó de los esfuerzos para escaparse. La ballena con toda la enorme fuerza física que posee, es en la opinion general un animal manso é inocuo, pero en la opinion de algunos pescadores experimentados es la bestia mas estúpida de la creacion. Para caracterizar este animal se requieren mas pruebas de sus propiedades de las que el hombre ha podido adquirir; en una palabra seria necesario tentar domesticar una ballena, lo que siendo absolutamente imposible, lo será tambien el decidir del grado de sagacidad que posee. Los que favorecen la capacidad de la ballena alegan varias circunstancias para probar un grado considerable de astucia. Dicen por ejemplo que conocen el peligro que les amenaza al acercarse el hombre, su natural y casi único enemigo, y que huye de él antes y despues de ser herida. Que si hay un banco de nieve cerca, hace su escape por debajo de él, como segura de que el bote no la puede seguir; pero estos son argumentos muy débiles á favor de la inteligencia de la ballena, pues lo mismo haria

una roca si estuviera animada y con el poder de locomocion.

Sea cual fuere el grado de inteligencia de que es capaz la ballena, el fuerte afecto que tiene á su ballenato no se le puede negar. Los pescadores se valen de esta propiedad para cojer las madres, y este artificio les facilita la presa que de ningun otro modo pudieran conseguir. El ballenato es de muy poca utilidad, y sin embargo, cuando se encuentra uno se procura arponarle para inducir á la madre á venir á asistirle. "En este caso," dice el capitán Scoresby, "viene la madre junto á él cuando tiene ocasion de salir á respirar; le anima á nadar, y aun le ayuda á huir tomándole bajo una aleta; y rara vez le abandona mientras da señales de vida. A este tiempo es muy peligroso atacarla abiertamente: porque ansiosa por la preservacion del hijo, desprecia el peligro que la amenaza, y aun se arrojará contra sus enemigos; pero al mismo tiempo facilita ocasiones para el ataque, particularmente si el ballenato es muy tierno, porque no se retirará de él aun despues de muerto. En Junio 1811, uno de mis arponeros hirió á un ballenato de teta, con la esperanza de cautivar á la madre. Esta vino inmediatamente á su socorro, y asiéndole con la aleta se lo llevó por mas de cien varas con la mayor velocidad, hasta que la línea la obligó á salir á la superficie, cuando partía de una á otra parte con la mayor furia; unas veces se paraba subitamente en la carrera, y otras mudaba direccion, mostrando evidentemente el sentimiento del animal. Por largo tiempo continuó en esta agonía por no poderse llevar al hijuelo, hasta que acercandose cuidadosamente un bote le lanzó un arpon, pero sin efecto; otro arpon le fue tirado, mas no pudo penetrar el pellejo, y con todo no se movia de junto al ballenato, dando así lugar á que se acercaran los otros botes los que le clavaron tres arpones, y en menos de una hora quedó muerta."

Hay otros casos en que el bote, en lugar de ser desbaratado con un golpe sobre las aguas, encuentra otro peligro igualmente terrible, siendo echado por el aire con la cabeza ó la cola de la ballena al salir á respirar. El capitán Scoresby refiere el caso siguiente.

"Ocupado el capitán Lyon en la pesca de ballena junto á la costa Labrador en 1802, descubrió á corta distancia del barco una ballena grande. Cuatro botes fueron despachados inmediatamente en su alcance; dos de ellos lograron acercarse tanto que al mismo tiempo le clavaron dos arpones. El animal se fue á fondo nadando algunas brazas en la direccion de otro bote que estaba retirado, cuando levantandose accidentalmente debajo del bote, le dió un golpe con la cabeza arrojándole al aire por cinco ó seis varas con todos los hombres que habia en él y los aparatos de la pesca, dejándolos caer cabeza abajo al mar. Luego vinieron los otros botes á la asistencia de los náufragos y lograron salvar á todos excepto uno, que habiendose enredado en una cuerda cayó con el bote encima, y fue ahogado. La ballena fue lanzada y muerta en poco tiempo."



PELIGROS DE LA PESCA DE LA BALLENA.

Cuando el tráfico de la pesca de ballena estaba muy floreciente en Holanda, fue formado un establecimiento en las orillas de la isla Spitzbergen para hacer allí las operaciones de preparar el hueso y extraer el aceite de la grasa. Al principio no había mas de algunos almacenes y fábricas de derretir, pero despues fue aumentandose hasta llegar á ser un pueblo grande llamado *Smeerenberg*, cuyas casas eran hechas en Holanda y llevadas allí. Tratando Mr. Macculloch de este ramo de comercio dice: "Este era el lugar convenido donde se juntaban todos los balleneros Holandeses, y allí se encontraba toda especie de aparato necesario para preparar el aceite y la barba. La flota de balleneros traian por consiguiente un proporcionado número de barcos con provisiones, cuyos cargamentos eran desembarcados en *Smeerenberg*, abundando en gente aquel lugar, con buenas pozadas, &c.; de modo que los habitantes disfrutaban en la latitud de cerca de ochenta grados todas las conveniencias de Amsterdam, hasta tener los marineros molletes calientes con manteca todas las mañanas, un regalo para los Holandeses."

Las ballenas, sin embargo, abandonaron aquellas orillas, como si hubiera sido de comun consentimiento, pues no se podía encontrar una ni aun á dos mil millas de distancia, y así fue necesario abandonar á *Smeerenberg*, cuya situacion se ha olvidado. Desde aquel tiempo la operacion de descarnar, preparar la grasa, y extraer el hueso de la

ballena se hace en el paraje donde se cojen. Muerto el animal se remolca á un costado del barco y se asegura bien con cuerdas; luego bajan los hombres armados los pies con espuelas para no resbalar por el pellejo de la ballena que es muy suave; y con instrumentos apropiados van cortando pedazos, como lonjas de tocino, los que subidos á la cubierta se cortan en pedacitos y se depositan en la bodega del barco; ó si hay proporcion se derrite á bordo, como hemos vista en las costas del mar del sur. Cuando un lado del animal ha sido totalmente descarnado, se le da vuelta al otro lado con un aparejo de fuerza proporcionada.

La operacion de descarnar una ballena se hace comunmente en cuatro horas, y se requiere esta expedicion para librarse de los peligros de que está acompañada. "El descarnar en un mar de leva," dice el capitán Scoresby, "es una empresa sumamente difícil y peligrosa; y cuando la hinchazon del mar es considerable, la faena se hace impracticable. No hay cuerdas ni motones que puedan resistir los vaivenes causados por las olas, y los descarnadores se hallan cubiertos de ellas. Por todas partes están espuestos á peligro; cuerdas y ganchos quebrados, porrazos, y herirse unos con los cuchillos de los otros es muy comun. También suele suceder el caerse un hombre dentro de la boca de la ballena por algun agujero abierto al tiempo de descarnar, y es lo mismo que caer dentro de un algive lleno de agua, donde una persona se ahogará

infaliblemente si no es socorrida en dos ó tres minutos.

Siendo nuestro objeto presentar aquí á nuestros lectores una breve informacion sobre el tráfico y pesca de la ballena, no podemos estendernos sobre todas las operaciones hasta refinar el aceite para el mercado; ni referir tampoco los sufrimientos que los balleneros padecen en aquellas regiones heladas, hallandose á veces inesperadamente rodeados de bancos de nieve que amenazan estrujar los barcos entre sus moles inmensas, sin quedarles recurso en el arte para escaparse, ni refugio temporario donde albergarse. Los anales de la pesca de ballena están llenos de narrativas las mas melancólicas, de las que el lector podrá formar alguna idea leyendo los varios artículos sobre el Mar Artico, insertados en los números precedentes del Instructor.

Concluiremos con algunas noticias sobre el presente estado y prospecto de la pesca de la ballena hecha por los Ingleses, considerada como un ramo de comercio, cuyos particulares han sido examinados prolijamente por Mr. Macculloch en su Diccionario de Comercio.

Segun el capitan Scoresby, los barcos empleados en la pesca de la ballena en 1818 eran 91 en todos los puertos de Inglaterra, y 40 en los puertos de Escocia. En 1830 los barcos pertenecientes á Inglaterra no eran mas de 41, mientras que los pertenecientes á Escocia habian subido á 50, habiendo disminuido el número por 40 en el espacio de doce años. La estacion de 1830 fue la mas desastrada que se ha experimentado desde el principio de la pesca. De los noventa y un barcos que se hicieron á la vela para el norte, se perdieron diez y nueve; otros tantos se volvieron sin carga alguna; diez y siete vinieron con los despojos de una sola ballena; siendo muy pocos los que volvieron con un cargo regular. La pérdida sufrida por los navieros y fletadores en naufragios, desmantelamientos y otras averias fue calculada en 700,000 pesos fuertes. El precio del aceite y barba de ballena subió por consiguiente á un precio doble de aquel del año anterior; y no obstante este precio alto todo el producto de la estacion no fue mas de 797,000 pesos; mientras que el producto de la estacion de 1829, montó á 1,880,000 pesos. La estacion de 1831 fue tambien desgraciada, aunque no tanto como la anterior, no habiendo habido mas de tres barcos perdidos. El producto de los cuatro ultimos años es como sigue:

Año.	Acete.	Hueso.
En 1828	13,966	802 toneladas.
1829	10,672	607
1830	2,205	119
1831	4,800	230

El valor de este comercio no se debe juzgar por el producto de estos dos últimos años, sino por los años anteriores en los que la pesca Inglesa ha producido un valor superior al de la pesca Holandesa en su mayor prosperidad. En los cinco años desde 1814 hasta 1818 inclusivo, se importaron en los puertos de Inglaterra y Escocia 69,940 toneladas de aceite, y 3,420 de barba de ballena, y avaluando el

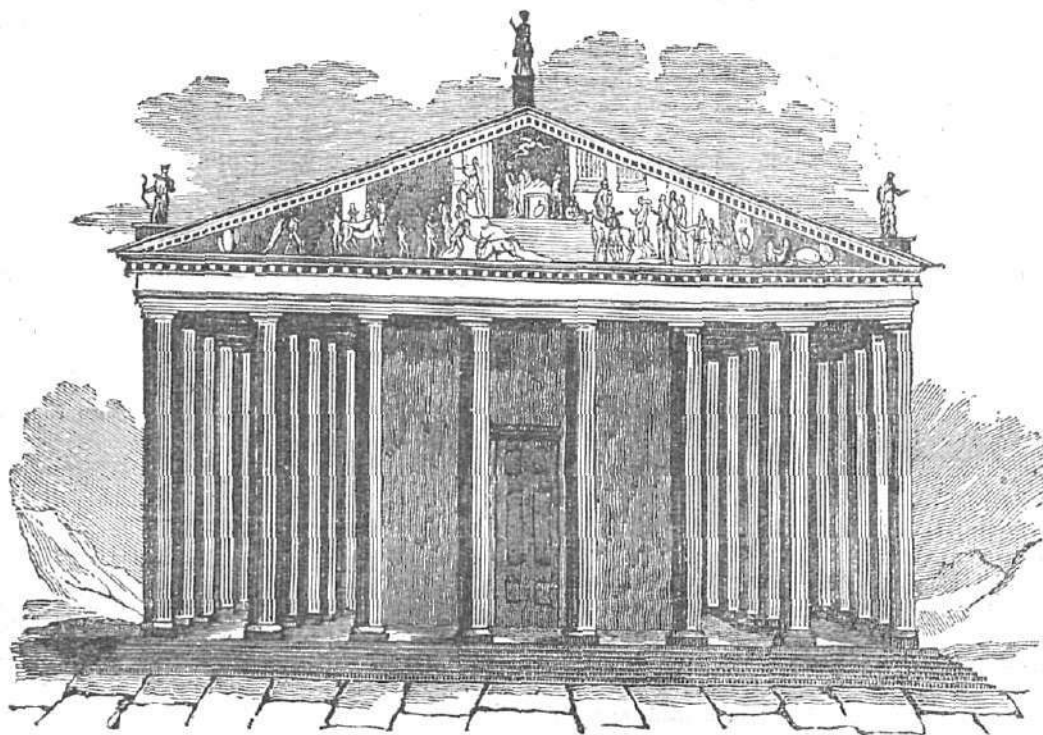
primero á 200 pesos, y el segundo á 450, con 50,000 pesos mas de pellejos, sube á la suma total de 15,577,000 pesos fuertes, ó 3,115,400 pesos por año. En el año 1814 se cogieron en Grinlandia 1,437 ballenas, las que dieron 12,132 toneladas de aceite, y añadiendo el producto del hueso, y el de la pesca del estrecho de Davis, montó todo á la cantidad de 3,500,000 pesos.

Sin embargo de estos resultados, muchas consideraciones nos inducen á creer que la pesca no continuará á ser por muchos años un ramo de industria nacional en Inglaterra. Casi todas las naciones que han seguido este comercio lo han abandonado al fin como un tráfico improbo. El gobierno ha contribuido en gran parte á mantenerle en Inglaterra, habiendo pasado de trece millones de pesos la suma dada en premio á los barcos balleneros desde el año 1750, lo cual está ahora abolido. Los varios mares que han servido de teatros para mostrar el hombre la superioridad de su coraje, perseverancia y destreza sobre toda la creacion bruta han quedado exhaustos. El golfo de Vizcaya quedó agotado de ballenas por los Españoles; las costas de Labrador por los Franceses, el mar de Spitzbergen por los Holandeses, la costa oriental de Grinlandia por los Ingleses, y ahora es necesario ir en caza de ballenas al fondo de la bahia de Baffin. La ciencia y el arte, por otro lado, amenaza destruir la importancia de la pesca con el descubrimiento de sustitutos. La invencion de iluminar calles y edificios con gas ha sido un golpe funesto al uso del aceite de ballena.

CUENTO JUDIO.

SENTADO un dia Abraham á la puerta de su tienda, como tenia por costumbre, para convidar á los viajeros á descansar y comer, vió venir hacia él á un anciano de cien años, apoyado sobre su báculo, y agobiado con la edad y trabajo. El patriarca le recibió con su acostumbrada bondad, le lavó los pies, y le sirvió la cena; pero observando que el viejo comia sin dar gracias á Dios ni pedir su bendicion, le preguntó, si no adoraba al Dios del cielo, á lo que el huesped respondió, que él no reconocia otro dios sino el fuego. Enojado el zeloso patriarca contra el viejo idólatra, le arrojó de su casa, y le dejó espuesto á la inclemencia de la noche y peligros del camino. Ido el anciano, llamó Dios á Abraham y le preguntó donde estaba el huesped: el patriarca respondió; "Señor, le eché de mi casa porque confesó que no te adoraba." Dios dijo entonces, "Abraham, yo he sufrido á este hombre por cien años, aunque por todo este tiempo me ha deshonrado, y tu no le has querido sufrir una sola noche, aunque no te ha dado ofensa ni provocacion." Confundido Abraham con la estremada bondad de Dios, salió de su tienda, corrió por el camino hasta encontrar al peregrino idólatra, y llevándole otra vez á su casa, le hospedó con cariño y le hizo sabias amonestaciones.

NOTICIAS DE EFESOS Y DE SU TEMPLO.



TEMPLO DE DIANA EN EFESOS.

UNA de las ciudades mas celebradas en la historia antigua, es Efesos, capital que fue por muchos años de toda el Asia Menor. Codro, rey de Atenas, juntó una colonia de Jonios, y pasando al Asia fundó á Efesos, donde él y sus descendientes despues mantuvieron el poder real, hasta que en una revolucion, cuya data no está espresada, fue estinguida la soberania, y gobernado el pueblo por un senado. Pitágoras, un Efesio ambicioso, aprovechandose del desorden ocasionado por la division de los senadores se puso al frente del pueblo y tomó el mando con poder absoluto, haciendose tirano, poco antes del nacimiento de Ciro el Grande. El gobierno de Efesos continuó por algunos siglos, cambiando de monarquia en democracia, y de anarquia en tirania hasta que fue conquistada por Alejandro Magno. Por la muerte de este monarca universal, Efesos vino á ser la parte principal de los estados de Lisímaco, y continuó sujeta á los reyes de Siria hasta que fue conquistada por los Romanos. Mitridates, rey de Ponto, eccitó á los Efesios á rebelion contra el gobierno de Roma, y á su instancia pasaron á cuchillo todos los Latinos alli establecidos, barbaridad que el victorioso Silla castigó severamente, manteniendo por algunos años un ejército numeroso viviendo á discrecion sobre sus habitantes, y levantando contribuciones tan pesadas que los redujo á un estado de la mayor miseria. Los emperadores Romanos favorecieron

Tom. I.

despues á Efesos, y no tardó mucho en volver á su antiguo esplendor. Un terremoto en el reinado de Tiberio demolio gran parte de la ciudad pero fue luego reedificada por aquel emperador. Los juegos instituidos originalmente en honor de Diana continuaron hasta el reinado de Caracala. Efesos fue por largo tiempo el ornamento del Asia Menor, y el mayor emporio de aquel continente. Sus ciudadanos habian unido á la eminencia mercantil un gusto refinado por las bellas artes, y sus templos poseian las producciones mas celebradas del genio antiguo. Otra distincion de Efesos fue la gloria de haber sido el pueblo Cristiano mas floreciente en el Asia, donde San Pablo predicó por tres años, y donde el evangelista San Juan residió gran parte de su larga vida. Pero la fama de Efesos está mas intimamente unida con el templo de Diana, contado por una de las siete maravillas del mundo, y del que no han quedado vestigios, habiendo sido la ciudad completamente demolida por los Turcos, cuando en el siglo doce se apoderaron de aquel país; pero las noticias de este famoso templo están tan distintamente especificadas en la historia, que no nos será difícil hacer aqui una breve descripcion para la inteligencia de nuestros lectores.

El primer templo dedicado á Diana en Efesos era extraordinariamente magnífico, pero siendo de una antigüedad tan remota, sus particularidades han quedado sepultadas en el oscuro golfo del olvido, y

solo se halla mencionada su destruccion. Eratratro, hombre de oscuro nacimiento, incendió la fábrica 356 años antes del nacimiento de Cristo, y tal fue el acierto con que aquel villano formó su plan, que ningún poder humano pudo contener la voracidad del elemento, hasta llegar á una completa destruccion. Este escelerado incendiario confesó abiertamente su delito, declarando que no habia tenido otro motivo para hacer este atentado sino el deseo de transmitir á la posteridad su nombre, especie fatal de locura de que hay varios ejemplos. El gobierno de Efesos mandó por un decreto que nadie mencionara su nombre, orden tan impotente como hubiera sido la de mandar que nadie mencionase el edificio.

La supersticion, sin embargo, movió á los Efesios á reedificar la maravillosa fábrica en un estilo mas glorioso. Los ricos abrieron generosamente sus tesoros; las mugeres, mas interesadas en el culto de su diosa tutelar, hicieron donacion de todas sus joyas y alhajas de valor; todas las ciudades del Asia hicieron contribuciones, y los estados de Grecia tomaron de su cuenta gran parte de los gastos. Cheiromocrates, el ingeniero que dirigió las obras de Alejandria, y el mismo que propuso formar una estatua de Alejandro del monte Athos, fue el arquitecto del nuevo templo de Diana. Aunque la planta del templo no excedia las dimensiones de otras fábricas modernas, su arquitectura era de un trabajo peculiar. Plinio dice, que para la mayor seguridad de los cimientos, se hicieron capas de carbon bien pisoneado, sobre las que habia otras de madera. El largor del edificio era 467 pies Castellanos, y 220 de ancho, soportada la fábrica con 127 pilares de marmol de Paros de 77 pies de alto cada uno, de los cuales habia veinte y siete esquisitamente labrados, y los demas bruñidos. Estos pilares eran obras de otros tantos reyes; los bajos relieves hechos por Scopas, el mas famoso escultor de la antigüedad; y el altar fue enteramente obra de Praxiteles. La construccion del templo duró 400 años, segun dice Plinio, pero como este ilustre escritor estaba siempre inclinado á lo maravilloso, nos parece mas probable la opinion de otros que limitan el tiempo de la obra á solo docientos y veinte años.

El templo de Diana era tan sagrado en la estimacion del pueblo, que fue declarado un asilo para todo delincuente; este privilegio de inmunidad se extendia al principio hasta trecientas varas al rededor; despues fue ensanchado por Mitridates hasta un cuarto de legua, y Marco Antonio lo extendió todavia mas; hasta que Tiberio tomó la sabia resolucion de revocar estos privilegios, declarando que ningún criminal fuese escusado de recibir el condigno castigo aunque se acogiese al altar de la divinidad. Un privilegio de esta naturaleza, lejos de ser un honor al templo deshonra la divinidad, cuyo atributo de justicia no ha de ser burlado en la tierra por consideraciones erróneas, y casi siempre á beneficio del malvado, con perjuicio del inocente.

En los Hechos de los Apostoles se refiere que los Efesios eran muy notorios en el Asia por su grande supersticion á la diosa Diana, cuyo templo era la

admiracion de todas las provincias vecinas. Un gran número de plateros y estatuarios se ocupaban en fabricar pequeños modelos del templo y figura de la diosa, de cuya venta derivaban una inmensa ganancia; y viendo su comercio arruinado por la predicacion de los Apostoles y la propagacion del evangelio se amotinaron, y maltratando á los Apostoles causaron un grande alboroto en la ciudad, el que felizmente fue apaciguado por la prudencia del magistrado.

Nada ha quedado de esta estructura maravillosa; y de la ciudad dice Mr. Arundel: "Cuando yo estuve en Efesos en Enero 1824 la desolacion era completa; un Turco, cuya cabaña ocupabamos, un criado suyo Arabe, y un solo Griego componian toda la poblacion; y á poca distancia habia algunos Turcomanes con sus tiendas negras plantadas sobre algunas ruinas de poca atraccion al viajero. La revolucion Griega, y las escursiones predatorias de los Samiotas han contribuido en gran manera á la desercion de los pocos habitantes que habian continuado habitando estos parajes."

ESTADO DE RELIGION EN EL MUNDO.

HACE veinte siglos que no habia mas religion en la tierra que la Pagana, á escepcion de la Judáica, la cual habia disminuido considerablemente desde la cautividad de Babilonia. La distincion mas esencial entre la religion de los Judios y de los Gentiles consistia en esto, que los primeros adoraban á un solo Dios, de quien habian recibido, por medio de Profetas, libros y escritos conteniendo los preceptos que habian de observar, y los ritos que habian de practicar para complacerle, mientras que los Gentiles, aunque reconocian un Ser supremo, tributaban adoracion á una infinidad de dioses imaginarios, y á objetos materiales, por no tener libros en que la voluntad de Dios estuviere manifestada. La religion tomó un nuevo aspecto con la venida de un Mesias mandado del cielo por Dios para enseñar á los hombres una vida eterna en gloria, y mostrarles el camino de conseguirla. Los Judios rehusaron admitir á aquel ministro celestial por falta de credenciales, esto es, por venir en pobreza y oscuridad en lugar de aquel poder y magestad con que creian debia venir revestido; pero los Gentiles que no tenian profecias, ni circunstancias anunciadas con la venida de un Legislador espiritual, examinaron solo la pureza de la doctrina, y hallando que la del Evangelio tenia mas derecho á su aprobacion que ninguna otra, la fueron abrazando hasta venir á ser universal en todo el imperio Romano, que comprendia entonces toda la Europa, con parte de Asia y Africa. Dos lenguas eran entonces las predominantes del imperio, la Griega y la Latina, y pronto comenzaron las disensiones entre las dos liturgias, envolviendo disputas que despues de dos siglos causaron una division, mas en la ceremonia que en la sustancia.

Enervada en parte la eficacia de la Religion Cristiana en Asia, por la subversion del imperio Romano

con el cual estaba identificada; mucho mas por la negligencia de los ministros Griegos y Latinos; y mas que todo por la ignorancia y supersticion grosera del pueblo, estaba espuesta á cualquier choque que le opusiera un hombre atrevido. Mahoma observó la ocasion, y estando dotado de todas las cualidades que debe poseer un impostor, se presentó al público y declaró su mision. El atrevido Arabe no tenia talentos ni influencia para predicar una religion diferente, pero tenia sagacidad bastante para descubrir abusos, resolusion para atacarlos, impudencia para proclamarse Profeta, y fanatismo para mantener sus soñadas revelaciones. Lejos el Apostol de Meca de las metropolitanas Griega y Latina, tuvo tiempo para diseminar su doctrina por gran parte del Asia sin contradiccion alguna, y cuando se consideró poderoso que el crecido número de prosélitos, tomó el sistema de propagacion segun muchos siglos antes por Moises, Josué y David. En lugar de ministros de paz enviados á predicar la ley á naciones extranjeras, á pie, con una sola túnica, y sin mas fuerza que la de la palabra y ejemplo, como habian hecho los apóstoles del Evangelio, Mahoma marchaba al frente de ejércitos irresistibles proponiendo á los pueblos la dura alternativa del Alcoran, ó del tributo, de la esclavitud ó de la muerte; por este medio quedó estendida su ley por casi toda el Asia; llevada despues por sus Emíres al Africa; por los tenientes del Califa á España, y por los Turcos á la Grecia.

La religion Cristiana continuó por varios siglos reducida á la parte occidental del imperio Romano, bajo el caracter distintivo de Iglesia Latina, y en gran parte del oriente y norte de Europa bajo el nombre de Iglesia Griega, hasta que por el descubrimiento del Cabo de Buena Esperanza fue llevado el Evangelio á las costas de Asia por los Portugueses, y promulgado en el Nuevo Mundo por la navegacion y conquistas de los Españoles. A este mismo tiempo se preparaba una nueva division en la Iglesia Latina: Roma, abusando de la sumision de otras naciones en materia de disciplina eclesiástica, habia introducido algunas prácticas que no eran defensables; y juzgando los pontífices del siglo xvi, que el consentir á reformas propuestas por ministros inferiores, comprometeria la supremacia á que se consideraban intitutados, resistieron decididamente las propuestas de Lutero y otros reformadores. Por desgracia intervinieron intereses políticos los mas complicados, ocasionando guerras civiles y persecuciones crueles, las que produjeron un rompimiento eterno entre la Iglesia Romana y las varias sectas que protestaron contra las decretales pontificias. Estas diferencias religiosas tenian un caracter tan político, que era un dicho muy comun, que si Felipe II de España se hubiera hecho protestante, la Holanda y la Inglaterra se habrian reconciliado inmediatamente con el papa; y á esto se debe atribuir la anomalia de un cisma irreconciliable entre dos iglesias que profesan el mismo credo sin variar una coma, y los mismos artículos de fé á escepcion de uno ó dos controvertibles en su naturaleza.

Asi pues hallamos el presente estado de religion

dividido en Judios, Cristianos, Mahometanos y Paganos. Entre los Judios no hay division con respecto á sus artículos de fé ni interpretacion de las profecias, aunque tengan en cada nacion un ritual particular. Los Cristianos están divididos en Griegos, Latinos y Protestantes, todas tres clases asumiendo el nombre de Iglesia Católica, aunque vulgarmente se entiende por Católicos solo los Romanos; y los Protestantes están subdivididos en sectas numerosas, entre los que hay no menos enemistad, que todos ellos profesan contra los Católicos Romanos. Los Mahometanos se dividen en dos sectas, 1. La secta de Omar seguida por los Arabes, Turcos y Africanos. 2. La secta de Ali, seguida por los Mahometanos de Persia y de la India; y en honor de estas dos clases debemos observar, que no hay el menor odio ni persecucion entre los que profesan el Alcoran. Los Paganos se dividen, 1. En Indostanes, Sianeses y Chinos, los que reconocen un solo Dios, adorando al mismo tiempo dioses tutelares. 2. En Paganos, que reconociendo un Ser supremo, le adoran bajo formas materiales y groseras como el sol, el fuego, rios, animales, &c. 3. Paganos con una idea imperfecta de Dios y de sus atributos, y ciegamente engañados por sus Fetises, Shamanes, y agoreros miserables, pero teniendo lugares consagrados á los viles insectos que adoran, y algunas ceremonias religiosas, como los Africanos, é isleños del mar Pacifico. 4. Paganos que no tienen idea clara de divinidad alguna, lugares de adoracion, ni ceremonias religiosas, como los Indios Pampas y Patagones en el Sur, y otras varias tribus en el Norte de America.

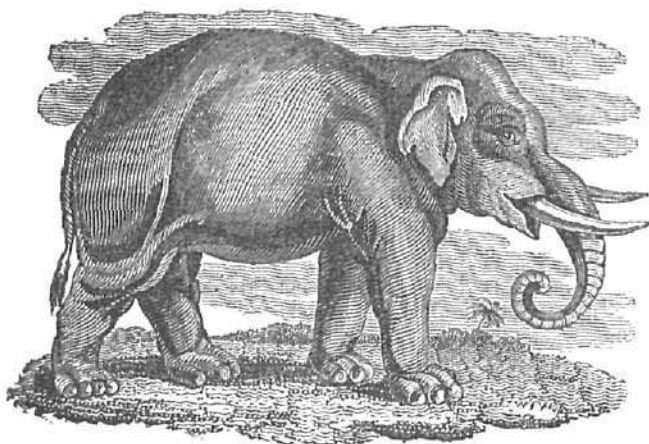
La tabla siguiente da una idea, la mas correcta que hemos podido deducir de las varias relaciones sobre este particular:

Habitantes del Mundo.....	760,000,000
CREENCIA.	
Judios.....	4,000,000
Cristianos Griegos.....	70,000,000
Catolicos Romanos.....	135,000,000
Protestantes.....	131,000,000
Mahometanos.....	110,000,000
Paganos.....	310,000,000
Total.....	760,000,000

CESAR Y ANTONIO.

CUANDO Cesar recibió un desafio de parte de Marco Antonio para pelear cuerpo á cuerpo, respondió asi con mucha serenidad al mensajero, "Si Antonio está cansado de vivir, dile que busque otro modo de morir, y no por la punta de mi espada." ¿ Quien dirá que este fue un ejemplo de cobardia? Un hombre, valiente y discreto debe tratar con desprecio los ímpetus acalorados de un adversario que ha perdido toda su fortuna.

EL ELEFANTE.



PROPIEDADES DEL ELEFANTE.

Pocos animales han atraído la atención del hombre mas que el elefante. Formado por la naturaleza para el servicio del hombre en los climas cálidos, posee en alto grado todos los atributos que pueden hacerle útil. Es fuerte, activo y perseverante; sumamente docil en su disposición, sociable en sus inclinaciones, y con sagacidad para aprender aquellos ejercicios ó trabajos que pueden ser útiles al hombre. Su forma, á la verdad, parece tosca é incapaz de agilidad, la cabeza demasiado grande, los ojos pequeños, las orejas anchas y caídas, el cuerpo muy grueso, el lomo arqueado, y las patas torpes y desgraciadas. El color del pellejo es negrozco. Un elefante recién nacido tiene una vara de alto; continua creciendo hasta los diez y seis ó diez y ocho años de edad, y vive mas de cien años. No se distinguen los colmillos en los elefantes chicos mientras crecen, pero despues van proyectando hasta dos y aun tres varas.

El tamaño de un elefante grande bien crecido es como sigue: 16 pies de largo desde el nacimiento de la cola hasta la frente, y 9 pies mas hasta el fin de la trompa. La altura, medida á la espalda, es de 14 pies. La circunferencia del pesuezo es monstruosa pues llega hasta 17 pies; y la del cuerpo por la parte mas gruesa es de 25 á 26. La cola tiene 6 pies de largo, y dos y medio de circunferencia al nacimiento. La trompa tiene 8 pies de largo y como cinco y medio de circunferencia junto á la boca. El peso es de 6 á 7,000 libras. Tales son las dimensiones de un elefante de los bien crecidos, esto es, de uno en ciento, porque el tamaño regular es de 8 á 10 pies de alto; y menos de 7 pies es de muy poco valor. En el Museo de San Petersburgo hay un esqueleto de elefante que tiene 16½ pies de alto, y si esta medida es Inglesa, hará exactamente 18 pies ó seis varas Castellanas. El alimento mas comun del elefante son los renuevos de los árboles, la fruta y semilla de plantas, y á falta de esto come heno.

La inteligencia, fuerza y docilidad del semi-racio-

nal elefante ha sido desde los tiempos mas remotos objeto de admiracion. La admirable facilidad con que hace uso de su trompa es una muestra de su superioridad; puede alargarla ó encojerla, llevarla arriba, abajo, á los lados y en toda direccion, sin alterar el diametro de los dos canales interiores, y en los que puede retener agua, ó cualquiera fluido por todo el tiempo que quiera sin impedirle la respiracion. La estremidad de este órgano está rodeada de una orilla que se alarga en el frente en la forma de un dedo sumamente flexible careciendo de hueso, y puede hacer con ella cuanto un hombre puede ejecutar con una mano.

Cada animal en la naturaleza tiene su mérito real ó relativo; pero el elefante reúne muchos, poseyendo la inteligencia del castor, la astucia del mono, el afecto y fidelidad del perro, á lo que debemos añadir las ventajas singulares de fuerza y duracion de vida. Sus medios de defensa son tales que puede vencer al leon: no hay cuerpo que resista un golpe de sus colmillos, y con la trompa desgarrar árboles, agarra un animal, y le hace pedazos sacudiendolo en tierra. La inmensidad de su peso resiste toda violencia, y de un empujon derriba una pared. El puede llevar una torre armada con una guarnicion de hombres para atacar ó defenderla; nada le acobarda en la batalla, y á su coraje añade prudencia, serenidad y la mas perfecta obediencia.

El elefante se divide en dos especies, aunque la diferencia no es considerable, el Indio y el Africano. El elefante de Africa se halla al Oeste junto á los rios Niger y Senegal, al Sur no lejos del Cabo de Buena Esperanza, en el centro junto al lago Tchad, y al Este de Etiopia. Estos animales son mayores que los de la India, y entre estos los mejores son los de Siam, Pegu y Ava; los de Ceilan tienen bastante estimacion, y los del Indostan son los mas pequeños.

Considerando la cantidad de alimento que consume diariamente el elefante, y lo mucho que destruye en sus correrias, imaginariamos que su número debe ser reducido, y probablemente es asi en el

Indostan siendo un país muy habitado; pero en la desierta Africa dicen que abundan muchísimo, y algunos viajeros aseguran haber visto en las orillas del río Pescado, tropas de 3,000 vagando por los campos. Cuando Mahmood de Ghinzi invadió el Indostan, llevaba en su ejército 1,300 elefantes; y en 1794 el Nabob de Ouda hizo una batida de elefantes cerriles, con 1,000 animales mansos. En la boda del Vizir Ali se hizo una procesion compuesta de 1,200 elefantes ricamente enjaezados, y formados en filas como una brigada de caballeria, de cuya magnificencia no puede un Europeo formar una idea justa. Mr. W. Clarke al servicio del Gran Mogol, á principios del siglo xvii asegura haber visto en el ejército que mandaba aquel soberano, 20,000 elefantes, 4,000 de guerra, y los demas de carga. La siguiente noticia dará alguna idea del número de elefantes que debe haber en Asia y Africa. En 1827 se importaron en Inglaterra 364,784 libras de marfil, en 6,080 colmillos de 4 60 lbs. y no teniendo colmillos todos los elefantes, y muchos que no merecen llevarse á los mercados, es de suponer que fueron muertos de 8 á 9,000 animales. Cuanto mas se importaria en los otros países de Europa no es facil averiguar, y sin embargo, en toda Europa no se consume tanto marfil como en la China.

En los libros de Historia Natural se refieren muchas anécdotas de la sagacidad, docilidad, fidelidad y memoria de injurias recibidas por los elefantes, las que omitiremos aquí, como cosas sabidas, para informar á nuestros lectores de los hábitos del elefante en su estado cerril, y los varios modos practicados para cojerlos y domarlos.

MODO DE COJER ELEFANTES.

Persuadidos en que nuestros lectores gustarán saber los varios modos practicados para cojer un animal tan sagaz y de fuerza tan enorme, referiremos aquí primero, la práctica antigua, y luego la actual de atrapar los elefantes cerriles, y traerlos al servicio doméstico.

Arriano, el historiador Griego, fue el primero que publicó en Europa el modo de cojer elefantes en la India en tiempo de Alejandro Magno y en los siglos sucesivos, hasta que con la subversion del imperio Romano se perdió la comunicacion con aquellos países remotos del Asia. La caza de las fieras es igual en todos los países que poseen unas mismas armas ofensivas; pero la manera de cojer elefantes es peculiar, no asemejandose este animal á otro ninguno. Elegido un parage llano y abierto al sol, se hace un foso circular de diez á doce varas de ancho y seis á siete de hondo, incluyendo un espacio grande suficiente para acampar un ejército, y con la tierra cavada se levanta un vallado alto al margen exterior del foso. Luego ponen en el centro tres ó cuatro elefantes muy mansos, y con palos suficientemente fuertes se hace un puente que sirve de entrada, y se cubre con tierra y ramas de árboles con mucho cuidado para que los animales no sospechen la trampa. Los elefantes cerriles nunca se acercan á parajes habitados de día, pero durante la

noche corren en tropas por los campos para buscar su comida. Cuando una de estas tropas se ha acercado al paraje, luego perciben las hembras por el olfato y ruido peculiar que hacen para atraer á los machos. Estos corren al rededor del vallado hasta que descubren la entrada, y luego que los Indios que están espiaudo han visto entrar toda la tropa, porque los elefantes se siguen unos á otros, remueven los palos del puente provisional, y los animales quedan encerrados. Comunicada la inteligencia á los pueblos vecinos, acude gran número de Indios montados en los elefantes mas fuertes que tienen, y aguardando dos ó tres días hasta que los animales cercados estén debilitados con la hambre y sed, entran en el recinto y principia la batalla entre los mansos y cerriles, la que siempre termina á favor de los primeros. Luego se apean los naíres, atan los pies á los vencidos, y estimulan á los vencedores á aporrearlos hasta que caen al suelo y quedan tendidos. Entonces los atan por el pescuezo, haciéndoles incisiones en el pellejo con un cuchillo para que rozando la sogá por las heridas el dolor les impida hacer fuerza para escaparse, y así siguen á los mansos tirados por la misma sogá. Los chicos y de poco valor se dejan volver al campo, y los otros son llevados para amansarlos. Estos al principio refusan comer las cañas y ramas que le echan, hasta que olvidando su pena con el hambre, y con la continua música que les dan día y noche, resignan su libertad para vivir sujetos al hombre, y obedecen con la mayor fidelidad.

Es una circunstancia notable que el hombre se valga de las hembras de los animales para aprisionar á los machos, y aunque en muchas especies, como en los pájaros señuelos, sea un efecto del hábito, en la elefanta es un deseo evidente el ayudar á su amo á cautivar los otros individuos de su raza, mostrando tanta ingeniosidad, resolucion y perseverancia, como se pudiera hallar en la traicion mas premeditada.

Es muy frecuente encontrar en los campos de la India elefantes grandes separados de las tropas, y siendo animal gregario no se puede suponer otra razon que la de haber sido arrojados fuera por otros enemigos mas poderosos. No hay hembra ninguna entre estos machos descarriados, y por la furia con que se mueven, y daño que causan por donde pasan, es aparente que sufren todas las agonias de un zelo irremediable, y la desesperacion del vencimiento. Estos son generalmente animales grandes, briosos y de mucho mérito, por lo que los cazadores andan ansiosos para cautivarlos, y para efectuarlo se valen del único medio que la naturaleza les proporciona. Los Indios cazadores tienen tres ó cuatro elefantes bien amaestrados con este objeto, llamadas *Kumquies*, ó prostitutas pérfidas. Luego que han descubierto algunos de aquellos tristes solitarios, y marcado el lugar, traen dos ó tres *Kumquies*, y las sueltan luego que ven los machos de día, ó los oyen quebrar las ramas de noche. Las hembras, que saben bien su oficio, se van acercando á los machos con tanta indiferencia como si no los hubieran visto, y paciendo como si fueran cerriles, quedandose los cazadores escondidos y atisbando á

corta distinción. El macho, como es natural suponer, se acerca á la hembra y comienza á acariciarla, incitándole esta mas para traerle al peligro. Luego que el cazador ha visto al macho arrebatado en su amor, se acerca agachado y callandito, ocultandose de él, camina por el lado en que está la hembra hasta ponerse entre los pies de esta, la cual luego que siente al naire á sus pies acaricia al macho con mucho ardor, manteniendo las trompas enroscadas, mientras que el naire ata las manos del elefante con muchas vueltas y nudos de la cuerda que lleva para el intento. No solo protege la hembra á su naire teniendo distraído al macho, y apoderandose de su probóscide, instrumento principal de su defensa, mas á veces ayuda al hombre á apretar las ligaduras. Luego que el macho está bien atado se retira el naire, y despues la traidora hembra, dejando al seducido elefante con la miel en la boca, y lleno de ignominia al verse no solo burlado mas prisionero. En balde procura retirarse al interior del bosque, pues apenas puede moverse, y cuando es factible se ata á un tronco grueso la punta de la cuerda que le liga las dos manos, y así queda mas asegurado. El enfurecido animal forcejea pero en vano, hiere la tierra con sus colmillos, y se tira á tierra hasta quedar exhausto con su misma rabia. Luego sigue la operacion del hambre, la que le reduce en poco tiempo á resignación hasta sufrir la cuerda al cuello, y seguir á la traidora Kumqui al lugar señalado para su esclavitud; pero tal es la naturaleza del elefante, que despues de algunos meses de noviciado, se muestra satisfecho en su nuevo estado, y continua obediente á su amo, cuyo interés es cuidarle y alimentarle por el provecho que deriva de él.

Tal es la caza de Elefantes en los paises donde domesticados son de grande uso; pero en Africa, donde no sirven ni para guerra, ni para comercio, por falta de poblacion, se hace matanza de ellos con armas de fuego, ó haciendoles caer en trampas. Su carne, particularmente las patas y trompa, se dice ser muy gustosa, pero el interés principal de los Hotentotes y Cafres son los colmillos excelentes que obtienen. Los Hotentotes matan de 500 á 600 elefantes crecidos cada año.

EL ELEFANTE BLANCO DE SIAM.

El elefante blanco está considerado como una curiosidad de la naturaleza, y es un objeto de veneracion en todos los paises donde prevalece la religion de Buddha; y á esta singularidad debemos atribuir el distintivo de los reyes de Arracan titulandose, *Poseedor del Elefante Blanco*. El presente rey posee seis, mayor número que jamas poseyó ningun monarca Siamés. La estatura de estos animales es de siete á nueve pies y su color es como el de nuestros caballos blancos. El país donde se halla el elefante blanco es en el que priva mas la doctrina de la Metempsicosis, y así no parecerá extraño que aquellos naturales imaginen, que el cuerpo de un animal tan raro sea la habitacion privilegiada de las almas de sus soberanos ú de algun otro personage que se acerque mas á la perfeccion absoluta. Cada elefante blanco es tratado como una persona real; en lugar de establo tiene un

salon decente, y diez criados para servirle. Cada animal tiene en la cabeza una redcecilla hecha de cadenas de oro finísimo, y en la grupa un cojin de terciopelo ricamente bordado.

LEGION DE HONOR DE FRANCIA.

La tabla siguiente publicada por el Gran Canciller muestra el estado comparativo de la orden en el día 1º de Enero 1831 y el 1º de Enero 1834.

	1831.	1834.	Aumento.
Grandes Cruces.....	99	106	7
Grandes Oficiales.....	183	195	12
Comandantes.....	726	825	99
Oficiales.....	4,056	4,475	419
Caballeros.....	37,892	49,260	6,368

Si á estos números añadimos las muertes ocurridas durante este tiempo, el número de las decoraciones dadas en los tres años del reinado de Luis Felipe, llegan en toda probabilidad á 9,000.

ESTADO DE CRIMEN

EN

EL REINO UNIDO DE LA GRAN BRETAÑA.

El parlamento Ingles ha tomado por estos diez años últimos la sabia, por cuanto es util, medida de hacer y publicar completas relaciones anuales del número de personas presas, juzgadas, absueltas y convictas, especificando la naturaleza del crimen ó delito; y siendo esta informacion tan util á la ciencia política daremos un análisis de las relaciones publicadas en 1833.

La primera Tabla contiene la suma de personas presas, juzgadas, absueltas ó convictas en el término de los siete años últimos, desde 1826 hasta 1832, ambos inclusive, en los cincuenta y dos condados de Inglaterra y Gales, y el resultado es el siguiente:

Años.	Personas presas.
1826.....	16,164
1827.....	17,924
1828.....	16,564
1829.....	18,675
1830.....	18,107
1831.....	19,647
1832.....	20,829

El número de mugeres presas, é incluidas en las sumas precedentes es como sigue:

En 1826.....	2,652
1827.....	2,770
1828.....	2,732
1829.....	3,119
1830.....	2,972
1831.....	3,047
1832.....	3,342

Este resultado manifiesta que las mugeres delinuentes componen generalmente una sexta parte del

número total, escepto el último año cuando fue casi una quinta parte.

Debemos advertir aquí, que segun la constitucion criminal de Inglaterra, ninguno puede ser juzgado sin actor ó acusador, y si este no se presenta, el prisionero es puesto en libertad; escepto en casos graves cuando el fiscal procesa *ex officio*, ó la corporacion del condado, por medio de un abogado, á espensas del público. En los siete años de la Tabla, la décima parte de los presos no fueron procesados por falta de actores, habiendose puesto en libertad por esta razon 13,300, entre las 127,910 puestas en prision. A aquellas se añadirán 24,370 que fueron absueltas por falta de pruebas, siendo poco menos de la quinta parte del número total. El número de convictos fue, pues, 90,240, dos terceras partes de los presos, proporcion casi igual en todos los siete años.

El número total de convictos en 1832 fue 14,947; y como la poblacion de Inglaterra y Gales en aquel año era algo mas de 14,000,000, resulta que habia un delincuente en cada mil habitantes. De la suma de 14,947 delitos justificados en el último año, mucho mas de dos terceras partes fueron raterías de poca consideracion, que en ningun otro país serian admitidas en los tribunales superiores; pero en Inglaterra, el hurto de un pañuelo del valor de un real, ó de una hogaza de pan, es un delito superior á la autoridad de los magistrados, y el delincuente, á veces un muchacho de diez años, es enviado á la carcel para ser procesado como un facineroso; defecto grande en la legislacion Inglesa, pues el joven, infamado una vez por un proceso público, y tal vez azotado, viene á ser un ladron atrevido hasta perder la vida en la horca, ó ser desterrado por vida. Las clases de crímenes y delitos están especificadas en la Tabla siguiente:

Año de 1832.	Convictos.
Raterías	10,130
Robos en las casas	583
Idem en tiendas	203
Descerrajar puertas para robar.....	118
Recebidores de cosas robadas	347
Falta de fidelidad en criados	154
Robadores de caza	163
Fraudes	280
Ofensas menores de varias especies	1,820
Falsificadores de papel ó moneda...	349
Ladrones de bestias mayores.....	155
Idem de bestias menores	219
Robos hechos á las personas.....	223
Homicidios voluntarios é involun-	
tarios	20
Asaltos violentos contra la vida ...	52
Raptos	16
Asaltos para violar la persona	80
Incendiarior.....	35
Total.....	14,947

Comparando las Tablas de los siete años para averiguar qué especies de ofensas han aumentado ó disminuido durante este tiempo, hallamos que los incendios han aumentado de 3 casos en 1826, á 35

casos en 1832; los robos en casas de 125 á 583; la falsificacion de papel, moneda y pasadores de ella de 210 á 349; las faltas de fidelidad en los criados, apropiandose el dinero recibido para sus amos, de 91 á 154; los fraudes de 147 á 280; y los recebidores de cosas robadas de 157 á 347. Por otra parte, los casos de robar en las casas, violentando las puertas, han disminuido de 311 á 118.

El número de personas sentenciadas á muerte en 1832, fue 1,449, de los cuales fueron ahorcados 54: á saber, 16 como incendiarios, 15 como homicidas, 7 como raptos; 5 por entrar de noche en las casas para robar; 4 por robar á las personas en las calles ó caminos; 2 por asaltos contra la vida; 1 por ocultar y robar cartas por el correo incluyendo dinero; y 4 por sedicion y felonía. De 9,729 personas sentenciadas á muerte en los siete años mencionados solo 414 fueron ejecutadas. De los otros convictos en el año 1832, 546 fueron desterrados por vida; 764 por 14 años, y 2,603 por 7 años. El resto fueron sentenciados á prision de seis meses abajo; á trabajos públicos, azotes, &c.

La segunda clase de Tablas en la relacion oficial de que hablamos se refiere solo á Londres, y estas son de dos especies:

1. Personas presas, juzgadas y convictas en Londres durante el año 1832 como *criminales* 3,739, entre las cuales habia 866 mugeres, siendo cerca de una cuarta parte del total. El número de convictos fue 2,653, de los cuales fueron sentenciados á muerte 120, pero solo 6 fueron ejecutados.

2. Personas arrestadas por la policia, como *desordenadas*. Damos aquí este nombre á la relacion sobre el número de personas arrestadas por la policia, y traídas á presencia de los magistrados, para disponer sumariamente de ellas segun la naturaleza de los cargos hechos contra ellas. Por estas tablas vemos que el número de personas arrestadas en Londres y sus inmediaciones en 1831 fue 72,824, y en 1832, 77,543. Los magistrados dispusieron de estos casos en el modo siguiente:

Personas.	Año 1831.	1832.
Borrachos puestos en libertad despues de la embriaguez por los superintendentes de los vivaques	23,787	25,702
Puestos en libertad por los magistrados despues de ser re-		
prehendidos	24,239	24,727
Sumariamente castigados con multa ó prision, no mas de tres meses.....	21,843	23,458
Enviados á la carcel para ser juzgados por el tribunal....	2,955	3,656

De los castigados sumariamente por los magistrados en 1832, habia 16,052 varones, y 7,406 mugeres, entre estas 2,505 eran prostitutas turbulentas.

En el número total de personas arrestadas en Londres en 1832, 49,890 eran varones, y 27,653 hembras, siendo la proporcion de menos de dos hombres presos á una muger. En el número de borrachos puestos en libertad en los vivaques en

1832, 15,411 eran hombres, y 10,291 mugeres. Y los de la misma clase traídos delante de los magistrados, 4,893 eran hombres, y 2,041 mugeres.

ESCOCIA.

Entre los documentos mencionados hay una relacion de los arrestos y convicciones en Escocia durante el año 1832; pero las divisiones y distinciones de estas Tablas son tan complicadas, que seria estremamente laborioso el seguirlas, y sus menudencias de ningun interés á nuestros lectores. El resultado es, que en el dicho año fueron enviados á las cárceles para ser juzgados 1,898 varones, y 533 hembras, total 2,431. De estos fueron puestos en libertad sin ser juzgados, por ausencia de actores, 539, y los demas juzgados por los varios tribunales de aquel reino. El número de absueltos fueron 164, el de convictos 1,763, y 129 reservados para el año siguiente.

IRLANDA.

Otra parte de los documentos consiste en la relacion de las ofensas hechas en Irlanda contra la ley durante los años 1831 y 1832. Las ofensas en 1831 están clasificadas en treinta especies; y las del año 1832 en treinta y tres. La Tabla siguiente presentará á la vista la recapitulacion general de las varias ofensas en los dos años:

	1831.	1832.
Homicidios voluntarios é involuntarios	210	248
Heridas con armas prohibidas, como el puñal, &c.	1	4
Disparar armas de fuego con intento de herir	125	209
Infanticidios	5	17
Asaltos violentos con intencion de matar	121	161
Raptos	200	212
Sacar mugeres jóvenes de sus casas con estratagemas, abusando de su credulidad	30	38
Causa inmediata y voluntaria de que otros se ahogaran	4	—
Intento de envenenar	—	1
Asaltos comunes	2,981	2,790
Robos	1,478	1,172
Descerrajamientos de puertas para robar	534	844
Incendios	466	571
Desgarretar animales	293	295
Asaltos, en partidos religiosos.....	885	1,080
Sediciosos por causas políticas	149	201
Reos quitados de las manos de la justicia	196	352
Noticias ilegales.....	1,798	2,086
Ataques violentos á las habitaciones	2,296	1,675
Juntas ilegales	1,792	422
Ladrones de ganado	486	387

	1831.	1832
Injurias hechas á la propiedad	657	729
Disparar á casas habitadas	24	8
Administracion de juramentos	981	170
Robo de armas.....	678	116
Pedir armas por fuerza	135	24
Salir de casa armado	30	17
Espías ó acechadores contra la justicia	7	16
Arrasadores de propiedades	247	79
Destruytores de sembrados.....	66	20
Daños en las dehesas	2	—
Resistencia á procesos legales.....	—	4
Resistencia á pagar diezmos.....	—	49
Tomar posesion por fuerza.....	—	2
Quebrar ventanas de iglesias	—	2

Al repasar esta Tabla observarán nuestros lectores, que esta relacion parece un informe al gobierno mas bien que la estadística del crimen de aquel país, unido á Inglaterra pero muy opuesto en religion, en administracion de justicia y en intereses. Las especies de crímenes enumeradas parecerán raras al que no tiene conocimiento del estado turbulento en que se halla aquella isla. Por ejemplo: *Noticias ilegales* quiere decir, que cuando un propietario arroja á un arrendatario de su habitacion por no pagarle la renta, &c., suele recibir una noticia anónima para que vuelva á darle posesion, bajo pena de la vida, ó pegar fuego á su casa. Y la administracion de juramentos, es jurar uno á otro el resistir el pago de diezmos, &c. La poblacion de Irlanda en 1831, segun el estado presentado al parlamento ultimamente, era 7,784,536, entre los que no hay una duodécima parte de protestantes, y sin embargo, estos poseen casi toda la propiedad, viviendo los católicos en el estado mas miserable, no obstante la emancipacion ultimamente obtenida. Hasta el año pasado han mantenido los protestantes partidos organizados y armados contra los católicos, que no podian tener armas, lo que ocasionaba encuentros sangrientos y rencores implacables. Los católicos, por otra parte, están compelidos á pagar mas de cinco millones de pesos anuales para mantener la iglesia protestante con la que no tienen comunion alguna. Hay distritos en que el número de protestantes no llega á media docena, y sin embargo obligan á los católicos del mismo distrito á pagar los diezmos para mantener un obispo que casi nunca reside allí, y docenas de párrocos que no tienen iglesias por no haber feligreses. La resistencia á pagar estos diezmos es la causa de la mayor parte de los delitos y alborotos en aquel país desgraciado. Estas son las causas de la imperfeccion de la relacion como estadística que acabamos de dar, en la que no hay sumas totales, ni distincion de los procedimientos en los tribunales. Sin embargo, así como es, dará alguna idea del estado de crimen en Irlanda.

LONDRES:

EN LA IMPRENTA DE CARLOS WOOD, POPPIN'S COURT, FLEET STREET.